

19 Junio 1928

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial* - Editada en Suc. de Rivadeneira

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Menú

Director
Propietario:
Luis Montiel

T

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 1 = Núm. 25



LA MUJER EN LA FIESTA DE LA FLOR

Un buen sol luciendo en lo alto, flores blancas y muchas caras bonitas; la Fiesta de la Flor es una fiesta femenina, en que el hombre apenas si es algo más que un pretexto para que ellas luzcan su gracia. Claro que anda de por medio la caridad, y entonces, el hombre es el bolsillo abierto en que las lindas postulantes introducen sus deditos en busca de una moneda para los enfermos.

La blancura en los dientes y la sonrisa en los labios las tiene quien usa **PASTA DENS**

Limpia la dentadura
con la suavidad de
una esponja, sin
atacar al esmalte.
Desinfecta la boca.
Perfuma el aliento.

Tubo grande, 2 ptas.; pequeño, 1,25 en toda España.
El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL. -- MADRID



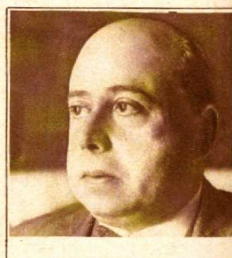
R. I. B. A. S.



MADRID.—La bella actriz Trini Avello, que ha celebrado su beneficio recientemente. (Foto Saus.)



MADRID.—Don Antonio Cantó, autor de un interesante libro sobre turismo.



MADRID.—El ilustre Dr. Sánchez Covisa, nuevo académico de la de Medicina.



MADRID.—Medalla conmemorativa del III centenario de Góngora, mandada acuñar por la

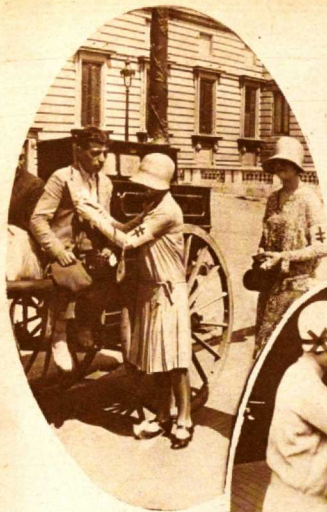
Academia de Ciencias, de Córdoba, y de la que es autor don Ezequiel Ruiz. (Foto Amor.)



MADRID.—El señor Pérez Mañó, autor del Banco Fuente, premiado en el concurso anual de escultura, del que ha sido organizador don Gabriel Miró. (Foto Moreno.)

La Fiesta de la Flor en Madrid

(Fotos Vidal y Contreras y Vilaseca.)



Escenas de la calle: Dos bellas postulantes favoreciendo con una flor a un organillero.



La sonrisa de S. M. la reina a las muchachas que le piden para los pobres enfermos.



De verdad, de verdad, que son guapas. Y, sin embargo, durante todo un día han obsequiado con sus caras bonitas y con flores blancas a los madrileños.



En la posición de firme, el bizarro guardia se presta a que le agasajen con la condecoración del día.

También este mozo de cuerda, sorprendido en la estación, no ha podido sustraerse al gracioso requerimiento, y se ha dejado poner una flor en el ojal de su americana de trabajo.



—¿Quiere usted una flor? Ande, no diga que no. ¡Fíjese bien, soy yo quien se la va a poner.



S. M. el rey ofrece su sombrero para complacer a dos postulantes.



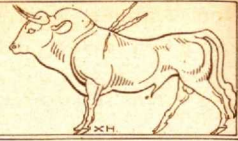
He aquí el infante don Jaime depositando una moneda en el peto de unas jovencitas.

Grupo de muchachas que postularon en la Fiesta de la Flor.





SANGRE Y ARENA



EN MADRID

LA DE LA CRUZ ROJA

Ocho reses de Graciliano y Antonio Pérez Tabernero, terciaditas y que cumplieron siete. Uno fué quemado.

Cañero, superior rejoneando y colosal en dos grandes pares. Un pinchazo y una estocada grande a su primero, y muy bien descabellando desde la jaca al segundo. Chicuelo salió a cobrar nada más. Vulgarísimo. Un bajonazo, y un pinchazo y una atravesada le bastaron para ver arrastrar a sus enemigos. "Cagancho" y "Gitánillo de Triana" dieron el mitin matando. Lances y muletazos aislados, un par de quites y a pinchar en los bajos y en la tabla del cuello. Fué un desastre la actuación de los dos primos, y oyeron broncas tan enormes como los precios de las localidades.

LA TERCERA DEL SEGUNDO ABONO

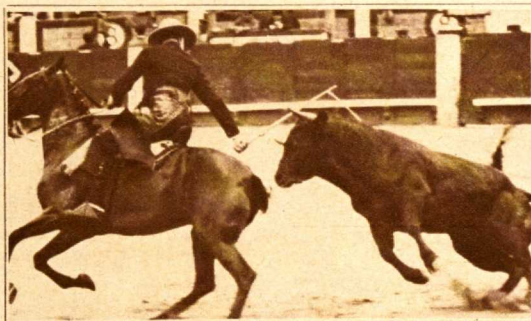
Lleno completo.

Para D. Manuel García: Sus toros cumplieron, tardaron en varas y fueron blandos de remos. Suaves para la muleta. Para Pepe el Algabeno: Un matador tan enorme, tan perfecto y tan clásico como usted debe torrear muchas más corridas. Sus tres toros fueron magistralmente matados por las agujas, y dos rodaron sin puntilla. Estuvo bravísimo y cerca muleteando, bien en quites y muy bien dirigiendo la lidia. Banderilleó, agarrando dos buenos pares. Las ovaciones y vueltas al ruedo, muy justas. Sr. Zurito: A un toro ideal, como el segundo, hay que torrearle con la izquierda. Estuvo usted valiente y vulgar. Al matar, un pinchazo y una torcida, saliendo derribado. ¿Y esa izquierda? Fué a la enfermería y no salió. Misterios. Sr. Mendoza: Es usted un buen torero, rabiosillo, valiente y zaragatero, pero no mata usted. Arranque más cerca y baje la izquierda.

J.



DE LA CORRIDA DEL DOMINGO.—Zurito en el toro que le cogió. (Foto Zapata.)



DE LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA.—Cañero a la salida de un rejón. (Fotos Zapata.)



DE LA CORRIDA DEL DOMINGO

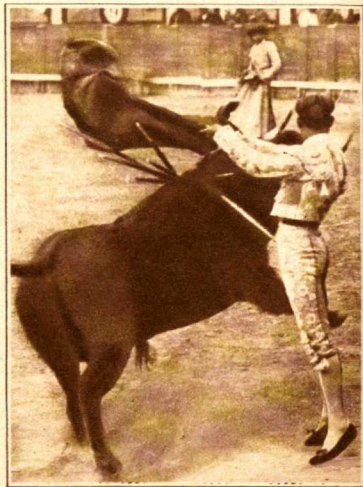
Mendoza torreado de capa.



DE LA CORRIDA DE TETUAN.—Cogida de Revertito.



DE LA CORRIDA DE TETUAN.—Obón rematando un quite. (Fotos Cervera.)



DE LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA.—Gitánillo de Triana en un pase ayudado. (Foto Zapata.)



DE LA CORRIDA DEL DOMINGO.—Algabeno rematando un quite. (Foto Zapata.)

Excursión acompañada a

**PARIS
VERSALLES
FONTAINEBLEAU**

organizada por

VIAJES MARSANS

Solicítense detalles e información en

VIAJES MARSANS

43, Carrera San Jerónimo.—MADRID

Billetes de ferrocarriles nacionales y extranjeros.
Pasajes aéreos y marítimos.

VIAJES a FORFAIT (todo incluido)

Casas en: BARCELONA, SEVILLA Y VIGO

HOTEL INTERNACIONAL
(ANTIGUOS LOCALES DEL MÉXICO)
— SAN SEBASTIÁN —

**Fumad habanos
Romeo y Julieta**

SEÑORAS

Las irrigaciones Dr. VALLEY curan el flujo blanco y las demás enfermedades de la matriz y evitan toda clase de contagios: usadlas; por higiene y limpieza. Caja para 10, 20 y 40 irrigaciones.

Don Antonio Cañero seguirá toreando

HACE tres años, por asuntos periódicos, recorría la serrería cordobesa, tan interesante como hermosa, tan simpática como bravia.

Llegué a Montoro. Acompañado de varios amigos, fui obsequiado en el magnífico Casino e invitado más tarde a visitar el Club Cañero, único de España.

Un local chiquito, limpio y alegre. La estantería repleta de botellas con deliciosos vinos cordobeses y jerezanos.

La atravesamos. Un magnífico retrato tamaño natural del famoso caballista «Ilena» de color el local taurino.

En estos años transcurridos, el aristocrático jinete cruza las arenas de los ruedos, en su triunfal carrera, y logra torear setenta y dos corridas en las principales Plazas, durante el año 1925.

Mediada la temporada de 1926 y con treinta y nueve fechas toreadas, sufre en Bilbao un serio percance en el vientre, producido por un toro de Montoya, que malogra la campaña del triunfador cordobés y le retiene meses y meses en la cama. No repuesto aún, va a Lisboa, donde torea unas cuantas corridas, con brillante éxito, y consigue que los partidarios de otros rejoneadores portugueses sean sus más locos admiradores. Ese fué uno de sus más enormísimos triunfos: conseguir en Lisboa superar el cartel de aquellos grandes artistas.

Mi retina aprisiona todavía el grato recuerdo del clásico Club Cañero de Montoro.

Rumores alarmantes que circulaban por peñas y tertulias taurinas, daban como seguro que el rejoneador de guante blanco, el magistral jinete campero, enfermo aún y no repuesto de su percance de Bilbao, no seguiría toreando. Todo eran cábales y comentarios, hasta que los carteles de la famosa corrida de la Cruz Roja anunciaban a D. Antonio Cañero.

¿Estará sano? ¿Habrá hecho un sobrehumano esfuerzo para dar aliente al cartel? ¿Seguirá toreando?

En la corrida citada toreó a caballo, de la forma magistral y única a que nos tiene acostumbrados. Toreó, así, toreó a caballo, dió a sus mansos enemigos la lidia precisa, se arrimó, desafió, estrechó el círculo de acción, provocó la arrancada y clavó con su sin igual maestría varios rejones en lo alto. No contento todavía, banderilleó un toro, agarrando dos superlucos

mos pares en las agujas, magistrales, tanto por la colocación finísima y valiente como por la ejecución.

Pie a tierra en su primero, varios muletazos, quieto e inteligente. Un pinchazo arriba y una estocada en lo alto. En el otro, descabelló de alto de la jaca. Fué ovacionado toda la tarde.

Su actuación fué un triunfo más a los muchos conquistados.

¿Seguirá toreando?

Para salir de dudas, me personé en el magnífico hotel donde se aloja Cañero. Una tarjeta mía entregada a Pintorcito, su fiel mozo de caballos, tiene por respuesta:



—Don Antonio, que tiene sumo gusto en recibirle.

Cañero, fuerte, fibroso, moreno, con su sonrisa constante, accede a que le moleste unos minutos, con su proverbial hidalguía y su enorme simpatía.

Varias preguntas sobre si seguirá o no toreando, hasta que D. Antonio, rápido y nervioso, corta la conversación...

—Sí, Jerezano, sigo toreando y seguiré mientras pueda tenerme a caballo. Mi locura y mi afición es montar a caballo; y las ovaciones que escucho son mi más poderoso alicante y la mayor recompensa a mis desvelos y mi trabajo.

—Sin embargo—prosigue yo—, decían que estaba usted enfermo y que su ejercicio arriesgado y fuerte no podría llevarlo a cabo.

Tengo una salud mejor que nunca. Me encuentro fuerte y animoso.

—De todos modos, el rejoneo parece que ha decaído un poquito.

—¡Nada de eso, amigo Jerezano! En el rejoneo se necesita forzosamente que exista competencia.

La retirada de Simao da Veiga, por contraer matrimonio, me quitó mi rival favorito. Me explicará—dice Cañero—: Hay dos clases de rejoneo: a la portuguesa y a la española. El primero, con toro embolado y dejando «llegar al caballo» al enemigo. El segundo, o sea a la española, es el que yo practico: es decir, sin embolar, «toreando» con mis magníficas jacas, «pisando al toro sus terrenos» y rejoneando lo que salga por la puerta del chiquero.

—¿Y si salen mansos?—arguyo.

—Si aquí, en España, los toros mansos se devolvieran a los corrales, seguramente que en alguna corrida saldrían doce toros—exclama el apoderado de Cañero, D. Alejandro Serrano.

—¿Y esta temporada, qué rival tiene?

—Seguramente, en breve llegará a Madrid Joao Nuncio, gran caballista y rejoneador portugués (el primero que banderilleó a caballo, con las dos manos, como yo soy el primero que descabelló desde la jaca), y como viene en plan de luchar conmigo, pues muy fácil, y yo muy complacido, es que muchas tardes nos encerremos juntos, para ver quién se lleva las ovaciones, esas ovaciones que tanto anhelo y que tanto pongo por mi parte para que no me las quiten.

Y muy agradecido a las atenciones del famoso torero, nos despedimos, no sin antes desearle muchos triunfos y mucha suerte.

CARLOS VELA, «JEREZANO»



D. Antonio Cañero hablando con nuestro colaborador Carlos Vela, «Jerezano».

(Fotos Zapata.)

Del momento taurino

SUS ÉXITOS EN MADRID

ENTRE los toreros que este año se han destacado, con trazos vigorosos, en la Plaza de Toros de Madrid, figura en primera línea Luis Fuentes Bejarano.

Mientras que los diestros que hemos dado en llamar *estilistas* se han conformado con dar cada tres o cuatro corridas, en toros que embestían francos, un par de lances con mucho temple y estética, o tres muletazos aprovechando el viaje del toro, Fuentes Bejarano, en las dos tardes que ha actuado en Madrid, ha salido a torear y a exponer, y ha conseguido triunfar ruidosamente.

No ha tenido suerte con el ganado, pues ha tropezado con las dos corridas más difíciles que se han lidiado, pero en las dos, lo mismo en los de Esteban Hernández (hay que advertir que le correspondieron dos toros foguados), que con los de Pablo Romero, ha tenido dos éxitos rotundos, de los que consagran a un torero como primera figura.

Fuentes Bejarano, ante la desorientación del público, harto de presenciar faenas sin relieve ni va-

Fuentes Bejarano «el Triunfador»

labor maestra, éxito que culminó en el último bicho de la tarde, con el que realizó una inmensa faena, que coronó con una magnífica estocada, siendo cogido y sufriendo un fuerte golpe en el vientre.

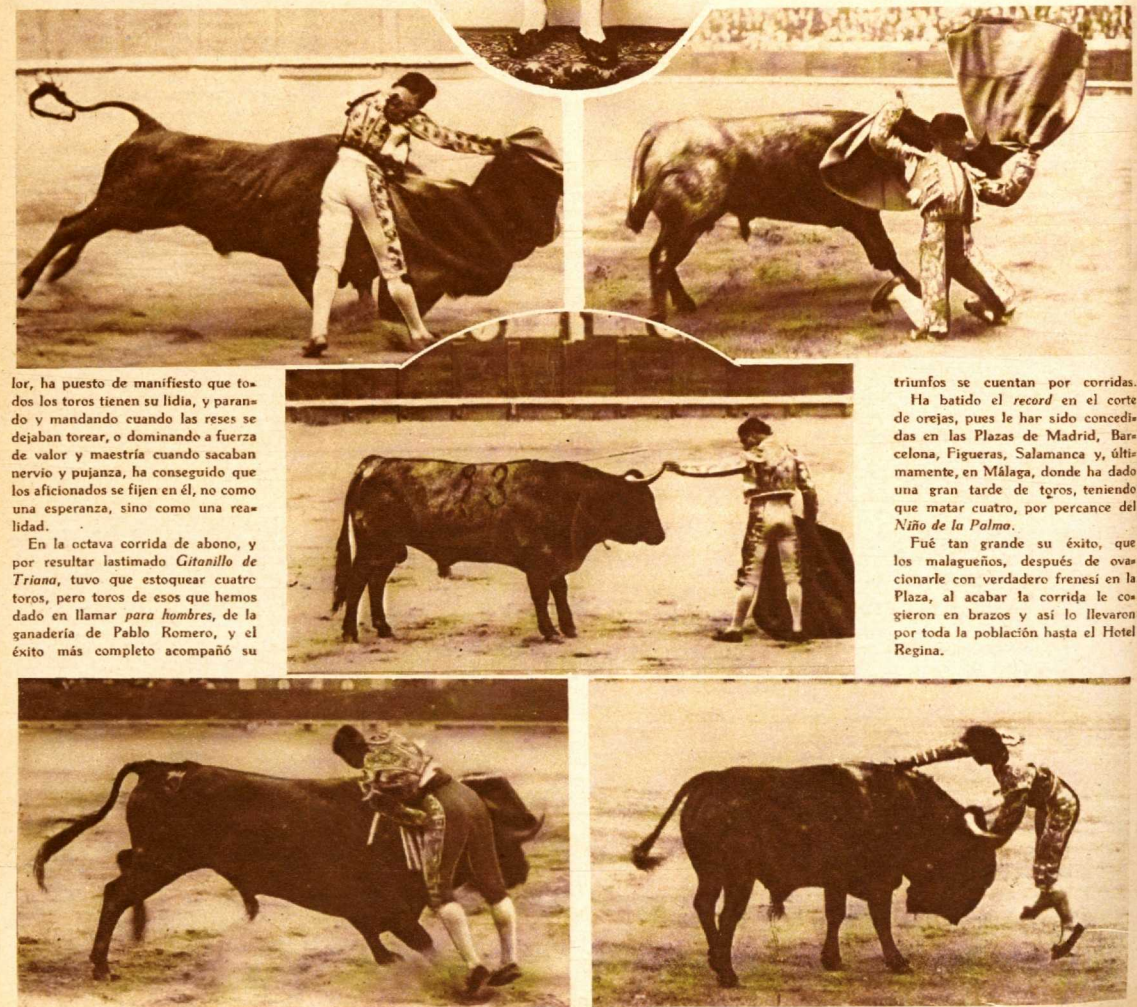
El público de Madrid, este público que tan bien paga a los artistas cuando en ellos ve voluntad y valor, le hizo una ovación imponente, frenética, pidiendo con rara unanimidad el supremo galardón de la oreja, premio que le fué concedido, sumándose a esta petición S. M. el Rey, que presenciaba la corrida con el duque de los Abruzzos, y a quienes Fuentes Bejarano había brindado la muerte del toro tan soberbiamente toreado y muerto.

Como un popular cronista taurino decía al hablar de Fuentes Bejarano, a propósito de esta corrida, creemos que el diestro madrileño se ha colocado y que su nombre será garantía de éxito en los carteles de las principales ferias de España.

Fuentes Bejarano: torero, matador y valiente. Tres palabras que raras veces se pueden escribir juntas al juzgar la labor de la mayoría de los diestros actuales.

SUS TRIUNFOS EN PROVINCIAS

El torero madrileño está en la *racha*. Sus



lor, ha puesto de manifiesto que todos los toros tienen su lidia, y parando y mandando cuando las reses se dejaban torear, o dominando a fuerza de valor y maestría cuando sacaban nervio y pujanza, ha conseguido que los aficionados se fijen en él, no como una esperanza, sino como una realidad.

En la octava corrida de abono, y por resultar lastimado *Gitanillo de Triana*, tuvo que estoquear cuatro toros, pero toros de esos que hemos dado en llamar *para hombres*, de la ganadería de Pablo Romero, y el éxito más completo acompañó su

triunfos se cuentan por corridas.

Ha batido el *record* en el corte de orejas, pues le har sido concedidas en las Plazas de Madrid, Barcelona, Figueras, Salamanca y, últimamente, en Málaga, donde ha dado una gran tarde de toros, teniendo que matar cuatro, por percalce del *Niño de la Palma*.

Fuó tan grande su éxito, que los malagueños, después de ovacionarle con verdadero frenesi en la Plaza, al acabar la corrida le cogieron en brazos y así lo llevaron por toda la población hasta el Hotel Regina.

Amazonas en la Castellana

Muy concurrido se ha visto el Hipódromo de la Castellana, con motivo de correrse la prueba «Amazonas».

Ocho concursantes se inscribieron para tomar parte en ella, dando todas prueba, tanto de valentía, como de dominio de la monta, haciendo recorridos excelentes.

Las cuatro copas dadas por el presidente de la Sociedad, duque de Gor, fueron adjudicadas en el orden siguiente:

Primera. Señora Mary Weinstein de Koenighagen, con «Desempotrada», que hizo el recorrido sin falta.

Segunda. Señorita Gabriela Maura, con «Atis». Tercera. Señorita Lucía Alvarez de Toledo, con «Zapatero».

Cuarta. Señorita Lucía Alvarez de Toledo, con «Tabarras».

Se dieron lazos a la señorita Gabriela Maura, con «Select»; a la señora Mary Weinstein, con «Zodíaca», y a la señorita Lucía Alvarez de Toledo, con «Belin».

La prueba resultó muy interesante y divertida, recibiendo muchas felicitaciones todas las concursantes que en ella tomaron parte.

FRED



El duque de Gor entregando la copa a la Sra. Mary Weinstein,

ganadora del concurso de Amazonas.



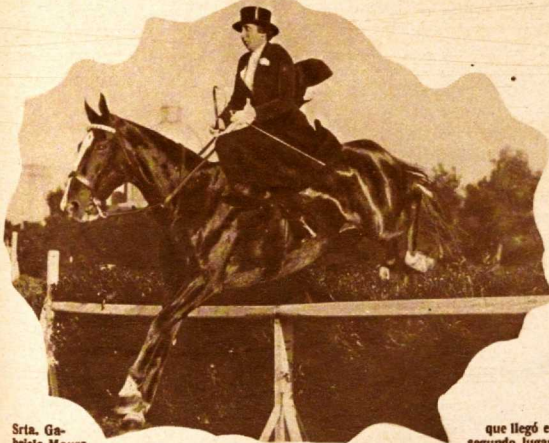
Sra. Mary Weinstein, que

hizo el recorrido sin falta.



Srta. Lucía Alvarez de Toledo,

tercer lugar del concurso.



Srta. Gabriela Maura,

que llegó en segundo lugar.



Srta. Ana María Garín.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)



Saco Regio, 150 pesetas.

Bolsos ecrase, piel brillante, gran moda, desde 15 a 100 pesetas.

BOLSOS COCODRILO LEGITIMO

Siempre de moda, desde 90 a 300 pesetas. Petacas, de 25 a 40 pesetas. Carteras, de 35 a 60 pesetas.

FABRICA DE ARTICULOS DE VIAJE — MALETAS PIEL DESDE 50 A 400 PESETAS

NECESERS DE VIAJE DESDE 50 A 800 PESETAS — PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESCOSURA. -- Arenal, 21, esquina a Fuentes. -- Teléfono 14916.

El día 4 de agosto, Paulino y Godfrey, en Barcelona, van a verse las caras, o, mejor dicho, a estropeárselas

SERÍA un poco exagerado decir que la industria del boxeo española es equiparable a la yanqui; pero que va habiendo promotores bastante serios en España, sí que se puede decir. ¿Se acuerdan ustedes, hace unos años, qué veladas de boxeo había en Madrid y en Barcelona?

Los empresarios cazaban por ahí a unos muchachos sin domicilio, y por dos o tres duros les hacían pegarse de puñetazos durante media hora... Bueno. Pues, ¿saben ustedes cuánto van a cobrar Paulino y el negro Godfrey por luchar en Barcelona? Cuatrocientas mil pesetas... Si, señores: cuatrocientas mil pesetas; doscientas mil por cada beza.

Uno de los empresarios del encuentro — el otro es el popular promotor Niñerola — don José Campos, que ha estado en la Redacción charlando con nosotros, nos da detalles sobre la organización del combate.

—Va a ser el día 4 de

agosto, en la plaza Monumental de Barcelona. Antes, el 7 de julio, será la lucha Hilario-Dundee, que también hemos concertado nosotros.

—¿Como cuánto dinero arriesgan ustedes en el encuentro Paulino-Godfrey?

—Cuatrocientas mil pesetas de las bolsas... La quiler de la plaza... La luz...

El señor Campos hace cálculos un momento. Y luego, con el aire más natural del mundo, da una cifra realmente impresionante:

—Cerca de un millón de pesetas...

Lejos de nosotros la intención de menospreciar ni las narices del señor Uzcedun ni las narices de Mister Godfrey; pero la verdad, ¿vales las narices del señor Uzcedun y las narices de Mister Godfrey un millón de pesetas?

En todo caso se las van a romper mutuamente con verdadero entusiasmo.

—Ese Paulino —ha dicho Godfrey— es de piedra.

Y Paulino dice de Godfrey.

—Es el boxeador más temible que existe.



El Sr. Campos, organizador del combate entre Paulino y Godfrey, hablando de él en nuestra Redacción. (Foto Zapata.)

Antes de comprar un fonógrafo oiga el maravilloso aparato norteamericano

Sonora

Audición y venta exclusiva:

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

Carrera de San Jerónimo, 30, y Preciados, 5, Madrid.

Casas en Bilbao, Barcelona, Valencia, Santander, Alicante y Albuete.

SASTRERIA DE MODA

El Corte Elegante
CARRANZA 12 MADRID TELEF. 34707

UNA BUENA PAPELERÍA

Con un magnífico surtido de ESTILOGRÁFICAS sólo podrá encontrarlo en la casa VIUDA DE M. DE NAVARRO. — PRECIADOS, 5.

HOTEL PRÍNCIPE ASTURIAS

MADRID
Económico, bien situado, muy confortable

TINTA SAMA para su estilográfica

LINIMENTO PUGET

Lo mejor para el REUMA

"El estómago es el manantial de alegría de la vida."

Cúidelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de

DIGESTÓNICO

del Dr. Vicente



Las fiestas de San Juan en Castilla



Mozos y mozas de un pueblo castellano bailando alrededor de la hoguera de San Juan.

A VILA de juguete llamaría yo a Palazuelos. La villa casi cabe en la Puerta del Sol; pero sus murallas son magníficas y la dan desde la carretera, y aun dentro de ella, un aspecto de formidable fortaleza.

En la plaza existía hasta hace cinco años el rollo que ha sido tirado para poner en su lugar una fuente muy útil y muy fea. A sus pies, sujetando la tierra, está humillado el rollo que la villa debía conservar como su más preciado símbolo. Eso mismo le manifestó al alcalde, quien me promete ocuparse del asunto.

Palazuelos está a veinte minutos de auto de Sigüenza, después de un camino en que temí que el pequeño Renault quedara allí para toda la vida y desesperación de su dueño, mi amigo y acompañante, el fotógrafo Contreras.

Tiene en la actualidad 110 vecinos. Su población avanza poco, pues, según el *Diccionario geográfico de Miñano*, publicado en 1827, Palazuelos tenía 86 vecinos. Su riqueza principal y casi única es la agricultura.

Todos son labradores de tierras propias o ajenas.

Cuando pregunté por el alcalde, una viejuela que co-sía a la puerta me dijo:

—Está ahora escardando.

Contreras me miró con asombro. Sin embargo, nada más lógico y más loable que el alcalde de Palazuelos escarde sus tierras. Es uno de los más laboriosos varones de la villa y el primer contribuyente.

Cuando llega me saluda cordial, franco, un poco extrañado de nuestra visita. Luego, sentado en un banco rústico, me va contando cosas del pueblo. De lo que me dice, acaso lo más interesante sea lo que se refiere a la fiesta de San Juan, celebrada típicamente en Palazuelos.

¡Gran día para la pequeña villa! ¡Se mata un cordero y todo!

—Si no hay cordero no suena bien la música—me dice el alcalde, sonriente.

Los mozos van pidiendo por las casas. Unos les dan

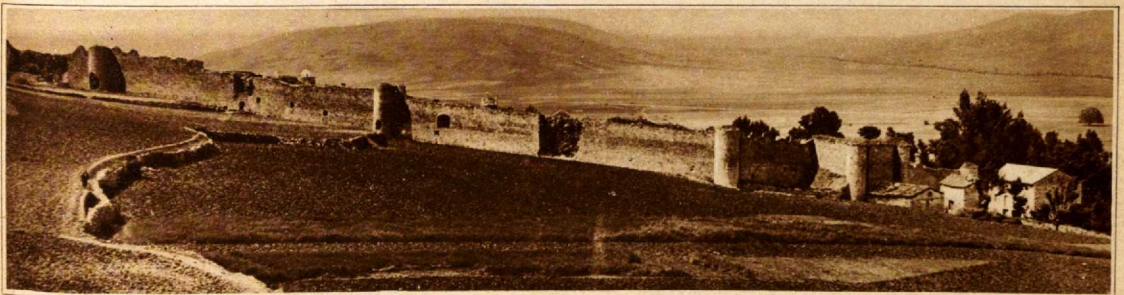
garbanzos; otros, huevos, judías, pan... Entonces, cuando todo lo han reunido, hacen un reparto en la plaza del pueblo.

—Se reparten su pobreza—sigue diciendo el alcalde.

Grandes barreños llenos de vino. En ellos van echando todo el pan que encuentran. En esto consiste la famosa *sopeta* del pueblo.

Luego bailan alrededor de la hoguera de San Juan, de los calderos donde se condimenta el botín recogido por la villa. Las mozas lucen su mejor traje, las sortijas y collares que en días señalados fueron mercados para ellas en Guadalajara y Sigüenza. Y sobre la escenografía de las murallas todo tiene un encanto ingenuo.

Ya alborando, se organiza una ronda que va cantando jotas por las callejas de Palazuelos. Jotas de amor y de celos, que son una enredadera pasional en las venetas de las novias, donde se adornan las rejas con flores y confites.

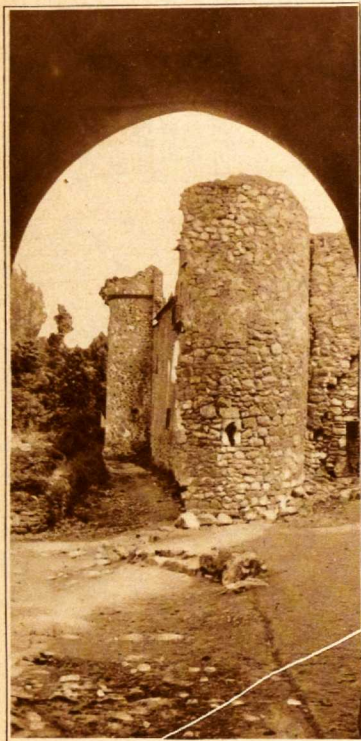


La muralla de Palazuelos, cuya escenografía imprime a todo lo que la rodea un carácter ingenuo. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

El maestro y la maestra. El maestro, un joven. La maestra, una viejeca no demasiado vieja, vivaracha y parladora. Treinta y cinco alumnos tiene el maestro y treinta y tres niñas la maestra.

Andando con el maestro por las calles damos en la calle Mayor con una casa blasonada: flores de lis en un cuartel.

—¿De quién es esta casa?



Entrada al pueblo por las murallas.

—Ere la casa del mayorazgo. La familia se llamaba Olmo. Todo este pueblo era suyo.

—¿Y quién queda de los Olmos?

El maestro se encoge de hombros.

—¿Nadie?

—Sí; ésa que vió usted escardando a la entrada del pueblo es Filomena del Olmo.

¡Señorio acabado, del que no queda apenas ni recuerdo! En el altar mayor, dos enterramientos dicen

de su pasada grandeza de hidalgos de la villa: «Falleció P. del Olmo. En fin de Setiembre de 1591. Dejó una memoria en que se a de decir todos los sábados de el año una misa cantada de Nuestra Señora.» Y en el suelo, cuyo entarimado ha hecho invisibles otras sepulturas, la lápida del hijo de Pedro del Olmo, Luis del Olmo, su heredero. En la piedra está grabado el mismo escudo que hay en la casa solar. Ese escudo, que pudiera llevar una moza insignificante que encontramos escardando en los campos vecinos y que se negaba a ser retratada, dando gritos absurdos, corriendo azorada de un lado a otro entre las mieses...

¿Y el cura? Un lebrer de



¡La Fiesta Nacional!

Luz, alegría, hermosura, arte, emoción... y cuanto puede hacer vibrar las fibras del corazón humano: esa es la Fiesta Nacional.

Si es usted aficionado, si siente usted la afición, si es usted castizo, debe aprovechar todas las ocasiones para perpetuar el recuerdo de las incomparables escenas de una fiesta de toros.

Son horas felices que perpetuará su "Kodak"

Con el perpetuará usted la escena alegre o emocionante, las caras de mujeres hermosas, la luz, la vida, y todo cuanto constituye motivo de verdadera dicha y de placer. No lo dude usted.

Unos minutos son bastante para aprender a manejar un "Kodak".

En todos los buenos establecimientos de artículos fotográficos, mostrarán a usted la superioridad de los aparatos "Kodak".

"Kodaks" Vest Pocket, desde..... 48 Ptas.

"Brownies", para niños, desde..... 21 Ptas.

Los "Kodaks" se venden en todas partes al mismo precio.

Tres elementos para el éxito.

Un "Kodak".

Un "Kodak" es una maravilla de científica precisión y sencillez, cuyos mecanismos han sido estudiados desde el punto de vista sencillez y éxito.

Película "Kodak".

Exigiendo película Kodak, en la que puede usted tener siempre entera confianza, estará Ud. seguro de conseguir calidad, uniformidad y éxito.

Papel "Velox".

Las mejores pruebas que podrá conseguir de sus chises, serán las que lleven al dorso la palabra "Velox". Exija la usted en sus positivas.

Kodak, S. A.

Puerta del Sol, 4, Madrid.



Calleja de Palazuelos que, en la noche de San Juan, labora con sus jotas las rondes de los mozos.

(Fotos de San Juan, hasta las 12)

cacería salta sobre mí cordial y jugueteón. El cura no está en casa.

Todo está visto en Palazuelos. Esta visita no era una erudita visita a los archivos parroquiales. El auto, rodeado por los chicos y los grandes, arranca con dificultad, temeroso del camino que le espera. Las mozas nos dicen adiós. Tose el motor, castrasea y salimos de la plaza. Una de las mozas nos mira con sus ojos de atónita belleza. Es la más guapa de Palazuelos. Tiene rostro de virgen de retablo primitivo. En sus enormes ojos claros me parece ver dos gotas del mar de Castilla. El auto sale de las murallas. Atreviéndose a saltar sobre las mozas.

PROXIMAS OPOSICIONES RADIOTELEGRAFIA

Convocadas oposiciones para Operadores libres. Ejercicios en noviembre. Edad: 15 años. Sin título. "CONTESTACIONES REUS" por los Sres. Gea, Fernández García y Luengo. Nuevo programa, edición oficial, gratis. Preparación en clases con material técnico y excelente profesorado.

CORREOS

Se anuncia, como muy próxima, oposición a aspirantes del Cuerpo de Correos. "CONTESTACIONES REUS" al programa (4 tomos): 39 pts.

INTERVENTORES MUNICIPALES

Importante convocatoria para proveer numerosas plazas. Profesores: Sres. Barahona, Frías, Sánchez Santillana y Angulo. Honorarios: 50 pts. "CONTESTACIONES REUS": 25 pts.

Detalles en el

CENTRO EDITORIAL REUS

CASA FUNDADA EN 1852

CLASES:

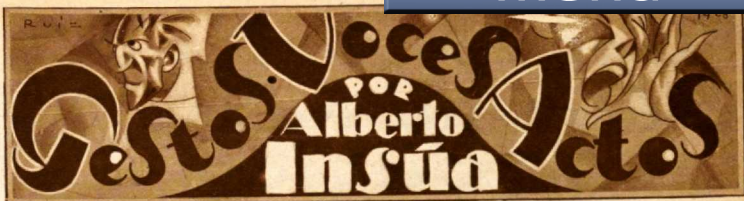
PRECIADOS, 1

LIBROS:

PRECIADOS, 6

CORRESPONDENCIA:

Apartado 12.250.- MADRID



EL ESPEJO QUE NO ENGAÑA

LECTOR, ¿cree usted conocerse? Sin llegar, en absoluto, al «conócete a ti mismo» de los filósofos, ardua tarea, ¿cree usted estar al tanto, por lo menos, de su personalidad corpórea? Esta personalidad—usted lo sabe—es estática y dinámica. Se compone de líneas en reposo y de líneas en movimientos. Es decir, de actitudes y de posturas, de ademanes y de gestos. Si no es usted lector, sino lectora, y no ha pasado todavía del otoño de la existencia, habrá usted estudiado en el espejo sus matices fisionómicos y las poses que realizan su figura. Si es usted un hombre joven y con sentido apolíneo de la vida, también se habrá contemplado en el espejo para componerse una postura gallarda. Y si, hombre o mujer, pista usted los linderos de la vejez, buscará en el espejo la imagen de su juventud.

Todos—salvo una minoría de indiferentes o desprecupados—perseguimos en la comedia de la vida un éxito de presentación. Para lo cual no sólo estudiamos nuestros méritos, sino también nuestros defectos. Se trata de exaltar los primeros y de aminorar o disimular los segundos. Aprendamos a mirar y a sonreír. Ensayamos las posturas que más nos favorecen. Elegimos la ropa que mejor nos cae. Recurrimos a la cosmética, a la ortopedia y a la gimnástica para—por decirlo así—estilizarnos. Nos pasamos la vida rectificando a la Naturala y luchando con ese terrible anarquista que es el tiempo. Y no se diga que este afán, que este prurito de elegancia y belleza en los hombres, es una flor de las grandes civilizaciones europeas y asiáticas. En las tribus más ignorantes y salvajes del mundo africano se observa—con otras manifestaciones: el tatuaje, las plumas, las argollas en la nariz—parecido anhelo. Todos aspiramos a gustar. Los jorobados se olvidan de su joroba, los gordos de su panza, las feas de su fealdad. La Providencia suele compensar las deficiencias físicas con ciertos resortes morales, como la audacia y el cinismo, que permiten a muchas personas, que no deberían salir de su casa, andar por las calles y entrar en los salones con una arrogancia olímpica.

¿A qué viene todo esto, lector? Viene a cuento de un trágico desengaño sufrido, hace varias mañanas, por el cronista. El cronista es un hombre nervioso. Lo sabe, lo lamenta, y procura dominar sus nervios. Sobre todo en público. Y es tan constante y agudo su esfuerzo por conseguirlo que, generalmente, da la impresión de un hombre frío, seguro de sí mismo, moderado en sus gestos y acompasado en sus actitudes. Ha recurrido a las más severas disciplinas para dar la sensación de una persona sensata, para no parecer un loco y no asustar a la gente. Aprendió a sonreír cuando está disgustado, o sufre algún pequeño dolor, o se encuentra cara a cara con cualquier enemigo. Procuró que su actitud fuese la de un hombre feliz, que es—dicho sea de paso—la que más mo-

lesta al prójimo y, por lo mismo, la más voluptuosa. Quiso ser, y a veces lo obtuvo, metódico, ordenado y preciso. Nada de gestos vanos ni de actitudes vehementes. Y he aquí...

He aquí que hace varias mañanas, en el más lujoso «cine» de la corte, se proyectaba una película periodística: una manifestación admirable de la cinematografía moderna. La película era una crónica, si no hablada, como la del señor Corrochano, y con actores que «reproducían» rostros populares, representada, sin ninguna preparación ni artificio, por trescientas personas reunidas en un banquete: en el famoso banquete al fundador de ESTAMPA y *La Puntalla*, D. Luis Montiel. Los directores y operadores cinematográficos de Madrid, capitaneados por mi viejo amigo Gabriel R. España, captaron con sus tomas las escenas más curiosas del ágape. Y sobre el lienzo de plata fueron pasando el humo de los habanos que se consumieron en el banquete, las caras bonitas de las actrices que lo animaron, los grupos de los comensales y los gestos y ademanes de los oradores. De estos últimos, el primero en aparecer en la pantalla fué García Sánchez. Y el exquisito conservador, el mago de las «charlas líricas» parecía medir sus movimientos. No se le oía y, sin embargo, se le escuchaba, de tal modo su mímica de orador es elegante y adecuada a la expresión verbal. En seguida, llenó casi el ámbito de la pantalla un hombre grueso que movía los brazos y hacía girar el torso y la cabeza con rapidez y violencia tan extremas que todo el mundo le tomó por un loco. ¡Qué ademanes más descompasados! Era como si el orador imitase a un molino, cuando un viento ciclónico impulsa sus aspas, o como si nadara en un mar de humo. Era algo vertiginoso y lamentable. Asustado, el público no podía reír. Y aquel hombre, aquel demente, era yo... El cinematógrafo acababa de revelarme a mí mismo. Hasta aquella mañana yo no sabía cómo era: una víctima, una pobre víctima de mis nervios. Y aunque los amigos, al concluir la fiesta—para mí tan dramática—pretendieran consolarme, diciendo «que era culpa del operador», yo comprendí que todos mis esfuerzos por parecer un hombre equilibrado habían fracasado catastróficamente...

¡Maravillosa lección! El «cine», sorprendiéndonos, nos descubre nuestra personalidad genuina y—si ésta es defectuosa—nos ayuda a rectificarla. No, yo no quiero parecer un loco ni aun en las películas. Y en mi próximo discurso filmado, si no logro que mis brazos se muevan con la gracia de los de Sánchez, o con la natural mesura de los de Montiel, o con la calma patricia de los del Sr. Cierva, yo le regaré a un amigo que me los ate.

Gracias al cine espero llegar al dominio absoluto de mis nervios. Créame usted, lector: hasta que no se ve en la pantalla no sabe uno cómo es. El cinematógrafo es el espejo que no engaña, es el médico que no se equivoca nunca.

MALAS DIGESTIONES.

DOLOR DE ESTOMAGO

ACEDIAS Y VOMITOS.

::: FLATULENCIAS, :::

DIARREAS EN NIÑOS

Y ADULTOS

y demás enfermedades del aparato digestivo, se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes que sean, con el famoso

**ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS**

(Stomalix).

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito.

Venta: Principales farmacias del mundo.



C. SANCHEZ

Muebles

Tapicería

Decoración

EXPOSICION:

PASEO DE
RECOLETOS, 3

Teléf. 19184



ACEITES DE OLIVA BALTASAR LARA

Fabricante exportador de aceites de oliva.

CASA FUNDADA EN 1875

Casa Central en UBEDA (Jaén).

Sucursal en MADRID: Fuencarral, 50, principal.

Teléfonos 13655 y 13262.

FAJAS PARA ADELGAZAR "MADAME X"

TRAVESIA DEL ARENAL, 2, JUNTO MAYOR, 8
MADRID

Una visita al Aeródromo de Getafe



De izquierda a derecha: Díaz Alejo, capitán de la Gándara, marqués de Borja, barón de Casa Davalillos y Díaz Morales.



Escuadrilla de aviones en pleno vuelo.

UNA mañana hemos emprendido nuestro viaje al Aeródromo. Al tomar el coche nos presentan al jefe del gabinete fotográfico, Sr. De la Gándara. El autobús va completamente lleno de oficiales y jefes de aviación. Al fondo, detrás, los más jóvenes hablan de vuelos, de motores y nieblas. Después uno dice:

—¡Graciosísimo! Os aseguro que es cierto. La gente está convencida de que la tos ferina se quita remontándose a dos mil metros. Una prueba de que así lo creen es que ayer se presentó en Cuatro Vientos una mujer con dos niños diciendo que quería que subiesen a sus hijos en aeroplano pa que se les quitase la tos.

El Manzanares pasa bajo nosotros con su caudal raquítico y escaso. A ambos lados de la carretera dejamos casuchas aplastadas, medio derruidas, con cercas de latas viejas y esteras. Los sembrados ponen, al fin, una nota de color en el ambiente.

A lo lejos aparece Getafe...

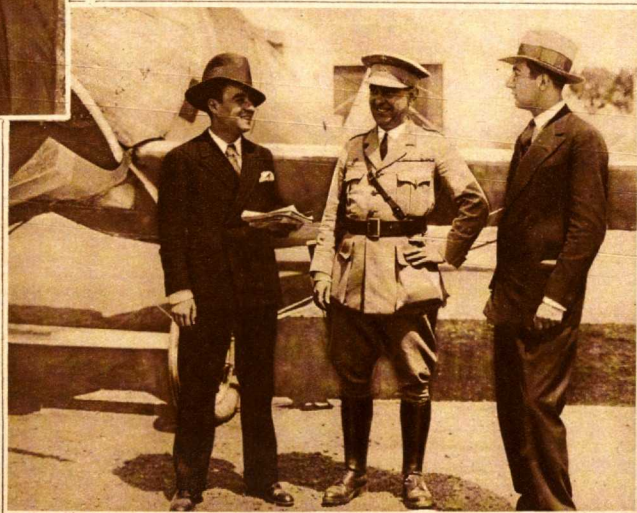
El Aeródromo. Edificios blancos y simétricos. Centinelas rígidos, inmóviles. Soldados que van y vienen de un lado para otro. Y allá, en el formidable tapiz, que es el campo de aterrizaje, un sonar constante y ensordecedor de cien aparatos dispuestos a emprender el vuelo...

El Sr. De la Gándara nos presenta al jefe del Aeródromo.

—Siento no poder acompañar a ustedes en su visita —nos dice el marqués de Borja—. En estos momentos es pero al capitán general, con el que he de hacer un vuelo sobre el Guadarrama.

El marqués de Borja es un hombre alto, fuerte; gran piloto: diez y seis años de vuelo sin un grave accidente. Bajo sus órdenes se ha construido, casi en su totalidad, el Aeródromo de Getafe. Mientras llega el barón de Casa Davalillos hablamos con él unos instantes. Dedicamos unos elogios a su labor, y

entonces él cambia el derrotero de la conversación. —Dejando aparte la aviación militar, la que tomará pronto incremento en España será la aviación civil. Dentro de algunos años habrá experimentado un gran desarrollo.

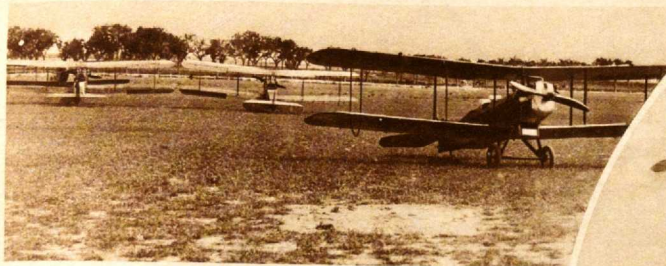


El capitán de la Gándara entrevistado por nuestros colaboradores. (Foto Contreras y Vilaseca.)



Escuadrilla de sesquiplanos «Breguet», de construcción española.

(Foto Aviación.)



Escuadrillas despegando.

El marqués de Borja nos señala una escuadrilla formada, cuyas hélices despiden un huracán:

—En este momento van a llevar esos aparatos al nuevo Aeródromo de Logroño. Miren: ese que des-
pega es Estévez...

—¿Estévez ha dicho usted?... Y nosotros que pen-
sábamos hacerle unas preguntas. ¡Ya no tiene reme-
dio! ¡Ya no tiene remedio!—repetimos con resigna-
ción mientras Estévez se pierde en el horizonte, como
huyendo de ser entrevistado.

—Aquí llega el capitán general...

Cierto. En estos momentos el general Navarro des-

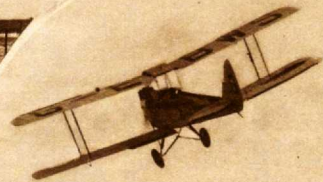
—¿Y la de observa-
dores?

—En los Alcázares y
Cuatro Vientos.

—¿Qué aeródromos
oficiales hay en España?

—Sevilla, Granada,
Getafe, Cuatro Vientos,
León, Logroño, Alcalá,
Guadalajara y Albacete.

—¿Cuál es, a su juicio,
el tipo ideal de aparato?



Oficiales y sol-
dados de aviación
presenciando un vuelo.



Grupo de jefes y oficiales de la escuadra de Madrid. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

ciende del coche y va saludando a jefes y oficiales.
Nos acercamos a él y hablamos de cosas de aviación
española y mundial. Después, el general dedica unos
elogios a ESTAMPA, que agradecemos en lo que valen.

—Ya sabemos que es usted un entusiasta de la
aviación, general.

—Sí; desde luego. Siento por la aviación una ver-
dadera pasión. Me interesa mucho, mucho... Mi ma-
yor placer es volar. Hoy será un vuelo corto, de poco
tiempo...

Acompañamos al general hasta el avión. Suben, y
el aparato parte como un pájaro formidable.

El jefe de los observadores nos enseña el Aeród-
romo, los hangares amplios, repletos de aeroplanos de
todas las marcas; los despachos y oficinas, el gabinete
fotográfico, la biblioteca y todo lo que aún está por
terminar. Después, la conversación cae de lleno so-
bre la aviación española.

—Dos son los cursos de los aviadores—dice—: el
de pilotos y el de observadores. Estos deben ser de
la escala activa y de Armas combatientes, y aquellos
no: pueden ser suboficiales, etc... Las escuelas de pi-
lotos están en Alcalá, Guadalajara y Albacete.

—No existe en la realidad. Mi aparato ideal sería
el que pudiera alcanzar una escala de velocidades,
por ejemplo, de cinco kilómetros por hora a quinien-
tos, y que pudiera despegar y tomar tierra sin nece-
sidad de gran extensión de terreno.

—Luego ¿usted cree en la eficacia del autogiro La
Cierva?

—Teóricamente, sí. En la práctica, aún necesita de
perfección, porque para ser perfecto no debe rodar
después de aterrizar ni antes de elevarse, sino po-
sarse y levantarse tranquilamente sin apartarse de la
vertical.

—¿Qué guarnición tiene este aeródromo?

—Una escuadra dividida en tres grupos: recono-
cimiento, bombardeo y caza. Al frente de los cuales
están el comandante Sandino y los capitanes Muñoz
y Cáceres. Sin embargo, el Aeródromo tiene capaci-
dad para dos escuadras igualmente organizadas.

—¿Y servicios auxiliares?

—El gabinete fotográfico, cartografía y armería, al
frente de los cuales estoy yo, ayudado por los tenien-
tes Benlloch y Ugarte.

En este punto de nuestra conversación entra en

el salón un gran grupo de aviadores. Uno de ello-
pregunta a nuestro interlocutor:

—¿Has contado a estos señores lo de Pando?

—¡Ah, sí! Es un hecho histórico. Hace cinco o seis
años vino a este aeródromo un extranjero que se arro-
jaba desde bastante altura con paracaídas. Estando él,
un compañero nuestro, Pando, y otros varios ami-
gos en un café, parece ser que se jactó el extranjero
de su hazaña, diciendo que en esas condiciones era
el único que se tiraba desde tal altura.

—Pues, ¿sabe usted lo que le digo?—le contestó
Pando—, que le apuesto un pitillo a que me tiro
mejor que usted y en peores condiciones.

—Y ganó la apuesta y el pitillo.

—¿Y aquello del mono?—interrumpe un capitán
alto, corpulento, con un acento catalán que no deja
lugar a dudas.

—¿Lo del mono paracutista?

—Un aviador extranjero, el Greco, que tenía un
mono, al que había enseñado a tirarse desde un ae-
roplano con paracaídas. Adquirió tal práctica y con-
fianza, que esto mismo le valió la muerte. Vivía el
aviador en un cuarto piso de la Carrera de San Je-
rónimo. Una ventana daba a la calle. El mono se
asomaba con frecuencia a ella y, un día, creyendo
que tenía el paracaídas puesto se tiró al aire.

—Dígame, capitán, ¿es cierto, como decía Vedri-
nes, que las águilas atacan a los aeroplanos?

—No, no. Se lo digo por experiencia. Hace algu-
nos meses, volando yo con el marqués de Borja en
un «Breguet», a la altura de la sierra de Gredos, de
vuelta de un viaje de prácticas, divisamos un águila
que marchaba delante de nosotros. Nos acercamos a
ella y sólo unos instantes volamos a su nivel. El águila
no se asustó ni hizo ademán de lanzarse sobre nos-
otros. Nos miró con curiosidad, con extrañeza, como
preguntándose qué sería aquello que la disputaba la
supremacía del aire. Luego, cuando se vió envuelta
en la corriente de la hélice se tiró a tierra.

De regreso, en el automóvil que nos trae a Madrid,
reflexionamos un momento sobre la suprema tranqui-
lidad de este puñado de valientes, que se juegan cons-
tantemente la vida entre un *jaque a la reina* y un *cos
dillo* inesperado.

DÍAZ MORALES, DÍAZ ALEJO



LA PINTURA PLATEADA DE ESTEVE BOTEY

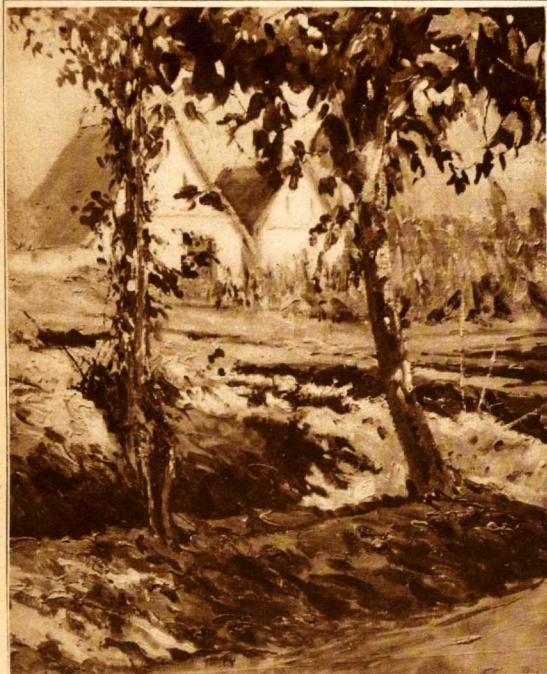
ESTÁBAMOS habituados a explicarnos al grabador como enamorado de los fieros contrastes. Luz y sombra. Blanco y negro. Densas masas opacas y claros espacios libres. Un grabador, un aguafuertista, especialmente, que dominara las melancólicas gamas grises se nos hacía sujeto extraño. Pero el grabador es el observador de la luz, no sólo del contraste de luz, sino de los múltiples matices luminosos. Nadie como él podría aquilatar y valorar y relacionar los motivos luminícos con tanta justeza y precisión.



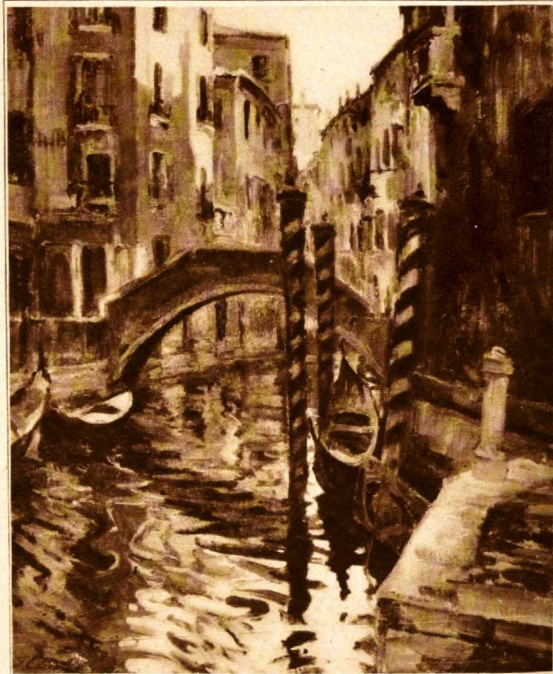
«Descansos» (París), cuadro de Esteve Botey, expuesto en el Salón Nancy.

Por eso, de vez en cuando, surgen grabadores-paisajistas, tal que Esteve Botey, singularmente capacitados para la interpretación luminosa del natural. En su reducida Exposición del Salón Nancy—pequeño saloncito de gran historia artística—es esta cualidad la que primero nos subyuga. Los paisajes de Esteve Botey no son paisajes geográficos, ni paisajes urbanos, ni paisajes sociales siquiera, sino estudios de luz condicionados a su morfología temperamental de grabador.

De los tres tipos de visión del paisaje: el paisaje como arquitectura de la Naturaleza, el paisaje filosófico o psicológico, como se dice ahora extremando el sentido traslático, y el paisaje pictórico, o sea el paisaje en su puro valor decorativo, es éste el que parece impresionar más intensamente a los grabadores. Hay quienes construyen paisajes, quienes desentrañan su espíritu y quienes, por último, los analizan como motivo carnal de pintura. Tres aspectos de la sensibilidad estética.



«Barraques d'Alboraya» (Valencia), paisaje de Esteve Botey.



«Río dei Campi Frari» (Venecia), cuadro de Esteve Botey, que figura en la Exposición.

que no se contradicen; pero que, rara vez, suelen darse en el mismo individuo. De otra suerte, no cabrían distinguos entre los paisajistas realistas, los místicos y los pictóricos, apreciaciones que han servido para razonar las diversas escuelas a través de la Historia universal del Arte.

Ahora bien; la comprensión de la luz y el color, aun después del impresionismo, no siempre es aptitud objetiva, sino sensitiva. Requiere, por lo tanto, característica sensibilidad, que yo creo más adecuada aún que parezca paradójico en los grabadores que en los pintores íntegros. Por razón de la técnica, el grabador, al tener que colorear sin color, estudia más concienzudamente los efectos luminicos. Y es quien mejor

inquisitiva de Botey. Un árbol puede parecerse a otro árbol, sea cualquiera el lugar de su nacimiento, como son semejantes los hombres de todas las latitudes. Pero las fisonomías étnicas, los rasgos climatológicos no se comprenden, a pesar de todo. El álamo que crece en las orillas del Turia, bajo la luz de fuego del sol levantino, no es igual al álamo temblón y esquelético de las ponderadas riberas del Sena.

Mas Esteve Botey, como artista pulido y culto, no se limita a ver la Naturaleza apreciando sus variantes, sino que la interpreta personalmente, filtrando la impresión que le causa a través de su temperamento.

Colores rutilantes, gamas calmas, tonos fríos y matices ardorosos, en la paleta de Esteve Botey toman

Botey más suelta, segura y eficaz. Ese París vespertino de las siluetas imprecisas; esa vaporosa Venecia, lánguida y melancólica; esa ría gallega de flúidas transparencias, conmueven al pintor más finamente que los gritos crepitantes y festeros del sol valenciano. Para el sol, fiesta sensual y reidora, la mano nerviosa de Sorolla, de Muñoz Degrain, de Joaquín Mir. Para la sonrisa del sol, para la placidez nostálgica y la dulce poesía de las gamas intermedias, estos otros pintores que, si acreditaban su robustez de trazo en el agua fuerte, buscan a su sensibilidad en la pintura como un refugio remansado y acogedor.

Lejos del torbellino colorista, Esteve Botey, a quien no puede discutirse su capacidad técnica ni su buen



Óleo de María Mallo, que ha sido expuesto en los salones de la «Revista de Occidente».

aprecia el valor de la luz en el paisaje. Para el pintor la luz es un elemento importante. Para el grabador, la luz es el elemento más importante. Cuando dijo Manet que el principal personaje de un cuadro era la luz, pensaba un poco en grabador.

El paisajista Esteve Botey no puede disimular su condición de grabador.

Paisajes como *Tarde en Castilla*; *Lae Dumesnil*, en *Primavera*; *Notre Dame de París*; *Silveta crepuscular*; *Nieve en Venecia*; *Barraques de Alboraya*, y *Rio de Vigo*, se caracterizan por la luz. Sensaciones de luz distinta que traen a la mano la sugerencia de cada rincón geográfico, aunque la copia adolezca de falta de fidelidad. El sol lujurioso, cálido y vibrador de *Levante*, en contraste con la húmeda atmósfera veneciana y las brumas de plata de París, son como esquemas fisonómicos de los paisajes abordados por la mirada

un tinte plateado. Hubiera sido en otra época un excelente divulgador del paisaje romántico, sin ternuras afeminadas, pero sí con suaves delicadezas varoniles.

Pintura en plata es esta de Esteve Botey. Hasta en los cuadros de más vigor colorista—el citado de *Las barraques*—la fuerte luz solar aparece como tamizada por plateadas celosías. Quizás por eso los paisajes suyos más perfectos y los de mejor carácter realista son aquellos que espontáneamente le ofrecen en bello tono plateado: las impresiones brumosas de París, los canales de Venecia, la ría mansa de Vigo... ¡Qué buen papel hubiera hecho con los holandeses del siglo XVI! Allí donde hay un reflejo de agua bruñida—un reflejo de bandeja de plata—; allí donde los verdes vegetales se tornan jirones heridos oblicuamente por el sol crepuscular; allí donde el cielo tiene apariencia cambiante de nácar, es donde se encuentra la paleta de Esteve

gusto en la elección de asuntos, muestra especial predilección por los temas de coloración mate. Músico, diríamos de él que prefiere el sexteto de cuerda a las grandes composiciones orquestales. Desde luego, el jazz-band le horroriza.

GIL FILLOL

María Mallo

La sorpresa más reciente de nuestra pintura se cifra en el nombre de María Mallo: muchacha extraordinaria que, desde el alegre mirador de sus veinte años, contempla un porvenir espléndido. Los cuadros y dibujos que han dado lugar a la revelación de María Mallo han sido expuestos en los salones de la *Revista de Occidente*, a título excepcional, mereciendo elogios inusitados de la crítica más prestigiosa, tanto por la vigorosa ejecución plástica, como por el humor y la fantasía de los temas que realiza.

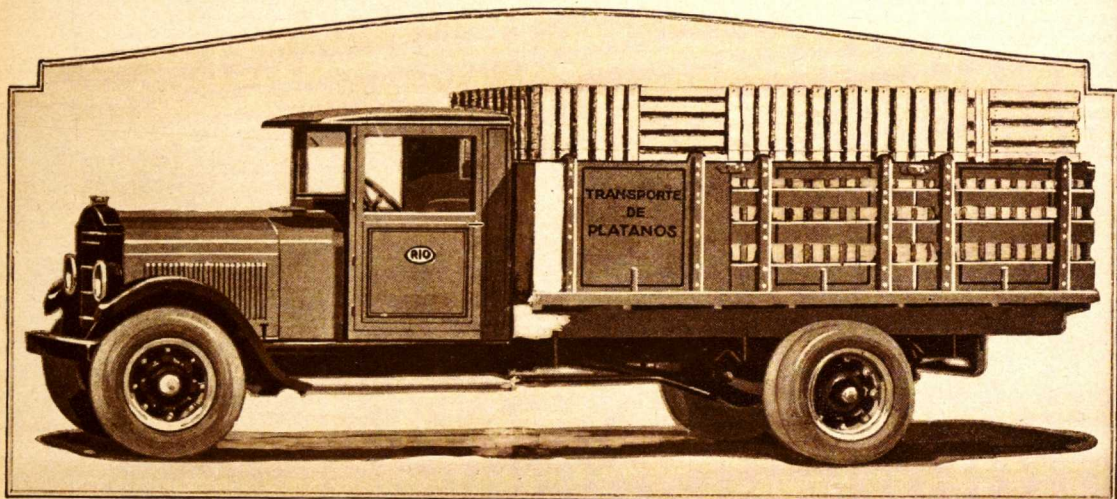
ELEUTERIO
GRANDES ALMACENES
LUNA, II-FUENCARRAL, 18

SECCION G
PISO 1º

MANTELERIA
PARA TE, MUCHOS
COLORES PTS 9,50

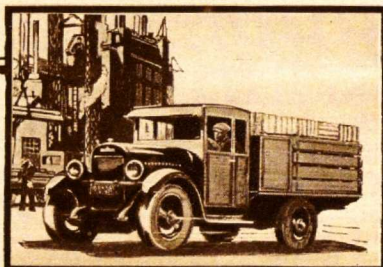
RIO CAMION VELOZ

Para cargas de 1.250, 2.500 y 3.500 kilos.



CARGA:

3.500 kilos



MOTOR:
SEIS CILINDROS
FRENOS:
EN LAS 4 RUEDAS

HECHOS:

«Empleo en mis negocios **seis camiones rápidos RIO** y estoy tan plenamente satisfecho de su fuerza, velocidad y resultado, que los considero insustituibles como base de mi industria de transportes».

Transcribimos estas palabras del conocido industrial D. Gonzalo Gómez Casillas, de Madrid.

SIGA USTED LA EXPERIENCIA AJENA

FUERZA PARA LLEVAR LA PESADA CARGA
VELOCIDAD PARA ASEGURAR SUS GANANCIAS

La marca RIO ha acreditado su superioridad por su calidad

DISTRIBUIDOR GENERAL:

MADRID (Apartado 677)

Núñez de Balboa, 6 y 8

Teléfono 53.421

Hugo Kattwinkel

Quedan disponibles algunas
AGENCIAS

El hombre del guante

CUENTO POR ALFONSO HERNÁNDEZ CATA

Las fotografías pasaron de mano en mano por la tertulia del café, suscitando en todos paralelas exclamaciones: la del general que, con el cigarrillo en la boca y una indiferencia cínica envileciéndole el rostro, presenciaba los fusilamientos, de asco; la del reo que casi se anticipaba a la Muerte en un desplome de todas las fuerzas de su vida, de piedad. El viejo de la distra enguantada fue el último en mirarlos; y cuando ya el egoísmo, harto de dar a los dramas ajenos siquiera un poco de su vulgar curiosidad volvía a engañar el tedio trazando sobre la mesa los caminos cubistas y variados del dominó, él seguía contemplándolos, absorto.

—¿Le interesan a usted, don Manuel? ¿Le recuerdan sus tiempos?

No contestó; pero su vecino siguió observándolo de soslayo. Aquel puerto que antaño viese partir tantos hombres a su marcha militar y desembarcar tantos espectros y despojos de regreso de Cuba, y que ahora, pacífico, seguía más ligado a las Antillas y a México que al centro de España, lo vio también regresar, muchos años atrás, en una tarde cenicienta. Y cual si su ansia de reparitamiento perdiese al tocar tierra todo el ímpetu, lo vio también quedarse allí, boyva viva que flota ya sin rumbo, y pasar, poco a poco, a ser un ciudadano a la vez voluntario y abúlico de la población. Así, su misterio, oscurecido al principio por las grandes mutilaciones, se diluyó, antes de desdiciarse, en la charca de la costumbre. Y sólo de tarde en tarde, los veranos, algún forastero sofía, a pesar de su hosquedad de pocos amigos, aludir a aquella mano invisible o inexistente.

La tertulia agotó sus horas y, al fin, sólo quedaron en la grana muelle del diván los dos vecinos entre los que aquellas fotografías acababan de establecer un lazo que años y años de superficial convivencia no consiguieron anudar. Saliendo del silencioso túnel en el cual se había hundido y germinado la pregunta, la voz del mutilado dijo, segura de hallar alerta el oído a pesar de la espera:

—Sí. Me trae recuerdos. Esta, sobre todo. Recuerdos de la Manigua... No sule guardarse buena memoria ni menos aún admiración de quien nos ha causado un mal, y, sin embargo, yo la guardo... Este viejo, dejándose morir antes de que lo maten, me parece incomprensible. La vida entregada me repugna tanto como la vida robada. No lo comprendo. Y, del mismo modo que tantas veces, los seres tenidos por inferiores nos dan una lección, aquel mulatito me dio la del modo único que debe morir un hombre a manos de otros hombres... A veces sólo las excepciones, las anomalías, son de verdad lógicas... Pero usted no puede entenderme si sigo con fragmentos de ideas... Voy a contarle en pocas palabras cómo perdí los

dos dedos que me faltan. A cercén, sí. ¿No lo sabía? Estos son de algodón: toque.

Fué en la guerra chiquita. Yo era teniente y estaba destacado en Alto Songo... Ahora mismo veo el paisaje de un verde agrio, cegador desde la mañana a la tarde, y como dormido de terrible cansancio apenas se ocultaba el sol... Hace años y aun recuerdo algunos olores: el de los guayabales, el de la guanábana, el de las negras, el de la cañadonga... ¡Ah, Cuba! Si hay países hechos para la paz, ese es uno. Y sin embargo, ¡cuántas atrocidades, cuántos crímenes! La guerra empezó en rumores, en tiros nocturnos, en un guerrillero famoso de la guerra grande, ahorcado en una guásmo, con algo que no puede nombrarse, colgado de la nariz con una hebra de yarey sangriento... Y en seguida, las represalias, los miedos, esas crueldades de todas las luchas entre hermanos. De una hacienda próxima al pueblo se echó al campo un hombre de prestigio a quien cogimos merced a una odiosa confidencia. Era viejo y bravo; quiso defenderse y no pudo. El y un criado jovencito, mulato, hijo de una esclava negra y de sabe Dios quién, cayeron en la trampa. Las recomendaciones de proceder con rigor y la circunstancia de habernos hecho frente, exigieron el consejo sunarísimo. Unos cuantos papeles, unos cuantos discursos y unas cuantas balas, debían concluir el episodio. Apenas desarmado, una fuerza de fatalidad, de inacción, casi de muerte, lo encorvó y aniquiló. Al entusiasmo patriótico sucedía una resignación muda. En pocas horas vimos pasar por las facciones y por el cuerpo todos los años que, sin la adversa aventura, habríale quedado por vivir. Con el tabaco apagado entre los labios notábase que todo era ya ceniza dentro de su boca. Sólo una especie de impaciencia por acelerar los trámites, y la declaración reiterada de que el mulatito había echado al campo ajeno a toda fe política, exclusivamente por servirlo, fiel a su costumbre y a su deber de criado personal, movió su boca. En efecto, el mulatito tenía de los motivos de la guerra y hasta del suceso mismo de su proceso una idea turbia, rudimentaria. «El tenía que ir donde el caballero», repetía, trocando las erres por eses, a modo de razón suprema. Sus grandes ojos, unas veces aterciopelados y otras centelleantes; su firmeza muscular que le prestaba algo de potro, de bestia en quien sólo el instinto velara, hacíanlo simpático. Hasta esposado reaccionaba ante la menor violencia, y la espuma y el rabioso tartamudeo, recordaban animal relincho. Cuando se le leyó la sentencia no quiso o no pudo comprender. Cuando le preguntaron si quería algo, pidió un coco de agua, despreció con el gesto al soldado que necesitó diez o doce golpes de cuchillo para hacer lo que hacía él con tres golpes infalibles de machete, y bebió con gula. Los empujaron hacia

el día. Un aguacero acababa de lavar el paisaje, luego de fingir durante diez minutos diluvio y eclipse, y el sol transformaba los residuos de la lluvia en minúsculas fraguas. Separados entre sí por unos pasos, y por unas varas de la fila de hombres vestidos de rayadillo que iban a usurpar el poder de Dios, las pupilas del anciano, mortecinas, agónicas, no debían ya ver; y en cambio las del mulatito hacían pensar en dos gotas más grandes, encendidas por un sol interno. Yo alcé el brazo para dar la señal, y en el mismo instante de bajarlo, antes de que el relámpago, el humo y el trueno sepearan en los doce dedos de la Muerte, lo vi caer con una caída viva, ágil, prodigiosamente hipocrita y despierta, mientras que el otro cuerpo rodaba ya sin alma. Todo fue tan repentino que la inteligencia no pudo aprovechar el aviso del presentimiento. Cayó sobre los fusiles aún tendidos; derribó a tres hombres, transformó en maza no sé qué, y se aisló en un círculo de exterminio. Una mano siquiera más, dos pies rápidos como los del venado, le habrían permitido abrirse paso entre nuestro miedo y escaparse. Antes de que saliéramos de la primera parálisis, ya tres hombres estaban en tierra, igual que su amo. Tan pronto con un revólver arrebatado a nosotros mismos, como con un fusil, como con una bayoneta, sembró la muerte en nombre de su vida saturada de energía, con un voleo frenético de sembrador aciago. La rapidez era tal, que lo velamos en varios sitios a la vez, descompuesta la figura, rauda y terrible, arrastrándonos, atropellándonos, obligándonos a ir y venir en una marejada de blasfemias y golpes. Acudieron en nuestra defensa y a golpes, a culatazos, a tiros, en un amasijo de violencia, de terror y de encono, nos revolvíamos hasta acorralarlo contra unas tunas bravas. No hablaba: rugía. Ya sin arma, sus dientes, sus brazos, su cabeza, eran proyectiles. Sin la ceguera que da el mal, todos nos habríamos detenido a admirarle. Diez veces pareció perdido y diez resurgió con la exasperada temeridad de lo imposible. Sucumbió al fin y, encogido, fué bajo las pencas espinosas de un bulto jadeante. Me acerqué a darle el tiro de gracia y saltó sobre mí de nuevo, con ese resplandor último de las luces, y lo sentí morder el revólver, escupirlo, y atenzar con sus dientes rotos por el esfuerzo contra el metal, mi mano homicida, con tan postrera ansia, que estos dos dedos murieron dentro de su boca casi al mismo tiempo que él. ¡Nunca he visto un espectáculo de vida tan magnífico! Hasta que lo enterramos sentí vergüenza. Y a partir de entonces jamás he comprendido que un hombre se deje quitar la vida sino de aquel modo... ni que un hombre vea asesinar, legalmente o no, a otro con indiferencia...

A. HERNANDEZ CATA



Los toreros minutos antes de la corrida

«EA LA NANA, EA LA NANA...»

El sol dora a fuego el asfalto de la calle de Alcalá, mientras en las tertulias de los cafés, los taurinos sudan y discuten a gritos el número de naturales que dió Chicuelo al toro de su célebre faena.

Ocurre con los pases naturales del sobribo de «Locato» lo que con las bolas en manos de un prestidigitador: primero son dos; ahora, cuatro; en seguida, diez y siete; luego, nueve, y al final, mientras el tambor redobla para el «muñeco», sesenta... noventa... ¡qué sé yo! Y los aficionados vociferan, se encocoran y riñen sin ponerse de acuerdo, hasta que uno pregunta a la tertulia:

—¿Qué hará esta tarde Barrera?

En seguida surge el señor que le vió torear en Málaga y asegura que va para «fenómeno», a una velocidad de expreso; pero como no falta el contentillo escéptico, pues la discusión se enzarza y otra vez a sudar, a chillar y a jurar como enérgicos por si Barrera es esto o lo otro.

La pasión es la musa que sopla a los taurinos, y sus ráfagas las que arrastran el cartelito de «No hay billetes» para clavarlo en la taquilla de la Plaza. Antonio Herreros, el excelente camarada de Teléfonos, acepta complacido acompañarme a ver a Barrera, con quien le une estrecha amistad, y cuando llegamos a su cuarto del hotel, las ventanas entornadas forcejan con la luz, que pugna por curiosear la estancia. Una dama enlutada nos demanda silencio:

¡Chit!—Está durmiendo...

Vicente Barrera, con los brazos y el pecho al descubierto, duerme tranquilo, con la bendita despreocupación de sus veinte años. El silencio denso sólo lo rompe el suspirar de la señora, a quien quizás hemos interrumpido una oración fervorosa en demanda de ayuda para su sobrino.

Yo he visto otra vez la escena, quizás varias veces, y por estas fechas la vivan muchas madres con esta frase:

—El niño duerme. Como ha estado estudiando toda la noche y a las cinco se examina...

La diferencia estriba en que al torero le faltan dos horas para desarrollar una papeleta que puede ser la de la muerte ante el tribunal más exigente de España.

Y cuando, momentáneamente, abandonamos la habitación, se diría que la dama, al acabar la oración



Vicente Barrera, con sus parientes y amigos, antes de dirigirse a la Plaza. (Foto Zapata.)

que nuestra llegada interrumpió, iba a cantar muy quedito:

Ea la nana, ea la nana...

LOS TOROS DESDE LA BARRERA

Ahora hay en la habitación diez o doce señores valencianos que van a saludar a su paisano antes de la corrida.

Vicente explica que ha dormido tanto porque por la mañana los jugadores del Valencia F. C. estuvieron a visitarle, hicieron boxeo y le despertaron muy temprano.

Vicente Barrera tiene una mascota

Un famoso escritor y D. José Barrera, tío de Vicente, discuten con el diestro su actuación el día de la confirmación de la alternativa.

—Te faltó decisión. El público no es tan exigente como tú crees.

—La ovación estaba a punto de saltar.

—Lo que no se puede hacer es salir del paso toreando con el pico de la muleta.

El muchacho se va disculpando como puede. Cuando la réplica es al tío, descubre su carácter voluntarioso de niño mimado, y cuando es al escritor, disculpa con razones técnicas el enojo que le causan las observaciones. Pero cuando los otros aprietan el cerco, el chico se muerde los labios y no contesta hasta que, por fin, dice con gesto de rabia:

—Si; ustedes lo ven desde arriba y todo les parece fácil, pero desde abajo las cosas cambian mucho, mucho, ¡muchísimo!

Y pronuncia los tres adverbios de corrección, alzando la voz gradualmente.

Aprovecha la llegada de un amigo para, haciendo guante de boxeo con la almohada, entablar un *match* y zanjar la discusión, que le enojaba visiblemente.

MEDALLAS, ESCAPULARIOS Y UN MUÑECO NEGRO

—Tengo muchas medallas que me van regalando mis amistades. ¡Si viera usted la de lamparillas que habrá ahora encendidas para que yo tenga suerte!—dice, con gesto de satisfacción, al saberse protegido.

Para convencerme me va mostrando la Virgen de los Desamparados, la del Perpetuo Socorro, Nuestra Señora de las Mercedes y el Cristo del Gran Poder.

—Además, los escapularios que llevo cosidos al traje de torear. ¡Ah, y este muñeco negro, que es mi mascota y me acompaña a todos sitios!—y enseña uno de celuloide, del que cuelga un mono de marfil.

—¿Se acuerda usted de quién le ha hecho tantos regalos?

—Pues ya lo creo. Esta medalla, mi novia; esta otra, Fulanita; aquella, Zutanita.

Y Barrera da quince o veinte nombres de mujeres, como si quisiera desmentir a los que dicen que Don Juan ya no es torero, sino futbolista o aviador.

—¿Y está su novia en Madrid?

—Sí, señor; pero de eso mejor será que no ponga usted nada.



Omnibus BÜSSING de seis ruedas con tres ejes y dos transmisiones independientes, único en su clase.

AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALÁ, 33
TELÉFONO 17712

Ha hecho la indicación con voz tan firme y gesto tan serio de hombrequito formal, que se arrepiente y declara:

—¿No le parece a usted? Podemos hablar de otras cosas, pero de Carmen mejor será no decir nada.

Mientras, el cuarto se ha ido llenando de admiradores, a los que atienden D. José y D. Arturo Barrera. Allí, cosa extraña, en la habitación de un torero, no se oye ni una palabra de andaluz, en cambio el valenciano triunfa en todas las conversaciones.

EL MOMENTO DE MÁS MIEDO

Da el torero valenciano tal sensación de tranquilidad, que le interrogamos:

—¿A usted no le da miedo torear?

—No, señor. Me da miedo el público de Madrid. Miedo a desagradarle. En esta plaza siempre estoy con la preocupación de si no les gustará lo que voy a hacer.

—¿En qué plazas torea usted más complacido?

—Valencia, Málaga y Córdoba.

Vicente contesta con espontaneidad infantil, sin meditar las respuestas. Para él—conviene no olvidar que falta menos de media hora para que actúe en el ruedo—el interrogatorio no supone un suplicio.

—A pesar de que a usted no le dan miedo los toros, ¿cuál es el peor rato que pasa cuando se viste de luces?

—Los toros le dan miedo a todo el mundo, y yo lo que he querido decir ha sido que aquí me preocupaba más el público.

Es la primera vez que he oído a este chico rectificar un concepto, a él, que procede siempre con ternidad infantil.

—¿El momento de más miedo?—insiste.

—Los minutos de espera en la puerta de cuadrillas, cuando faltan instantes para hacer el paseo.

—¿A qué torero admira usted más?

—A Juan Belmonte.

—¿Qué momento del toreo prefiere?

—Torear con la muleta.

—¿Qué pase?



El torero, entre los periodistas Antonio Herreros y nuestro colaborador Gerardo Ribas. (Foto Zapata.)

Vicente corre a chapuzarse en el lavabo, y luego se entrega en manos de Fuentes, su mozo de espaldas, un «señorito» que hace andar de cabeza a la servidumbre del hotel, exigiendo que le preparen el baño y le pongan el ascensor.

—Como si el matador fuera él—me explica un criado, lamentándose de las exigencias de Fuentes.

LA TIRANÍA DEL FOTÓGRAFO

Ahora es Zapata quien lo copa todo con la tiranía de su objetivo:

—¡Quiétese un momento. Vicente, mire usted aquí. Ya está. Muchas gracias.

Cuando todo el mundo reclama un puesto ante el fotógrafo y «Gran Coto», un valenciano amigo de Barrera, calavera y gallardo, corre de un lado a otro de la habitación para colocarse ante el objetivo; llega una señorita monísima, Enriqueta L. Barrera, prima del torero, que viene a saludarle.

—Prima, ¿te quieres retratar conmigo para ESTAMPA?

—¡Ya lo creo!—palmea jubilosamente.

Cuando el fotógrafo ha compuesto el grupo asalta un temor a la quilla:

—Van a creer que soy tu novia y a lo mejor se enfada Carmen...

—A ver si quien se enfada es tu novio.

Zapata zanja los escrúpulos:

—¡Quiétese un momento! Ya está. Muchas gracias

GERARDO RIBAS

MODAS

CASA ALVAREZ

Montera, 40, entresuelo.



Presenta la colección más selecta en sombreros para señora y niñas

BELLEZA IMPERECEDERA

es la que comunican a la mujer estos refinamientos higiénicos del arte de maquillarse:

JUGO DE ROSAS

Indeleble rojo-mate para los labios. No produce jamás empastes ni resacamientos. Lápicos: a 0,75, una peseta, 1,20, y 1,40. Líquido: en envase corriente, 3 pesetas.

HUMO DE SÁNDALO

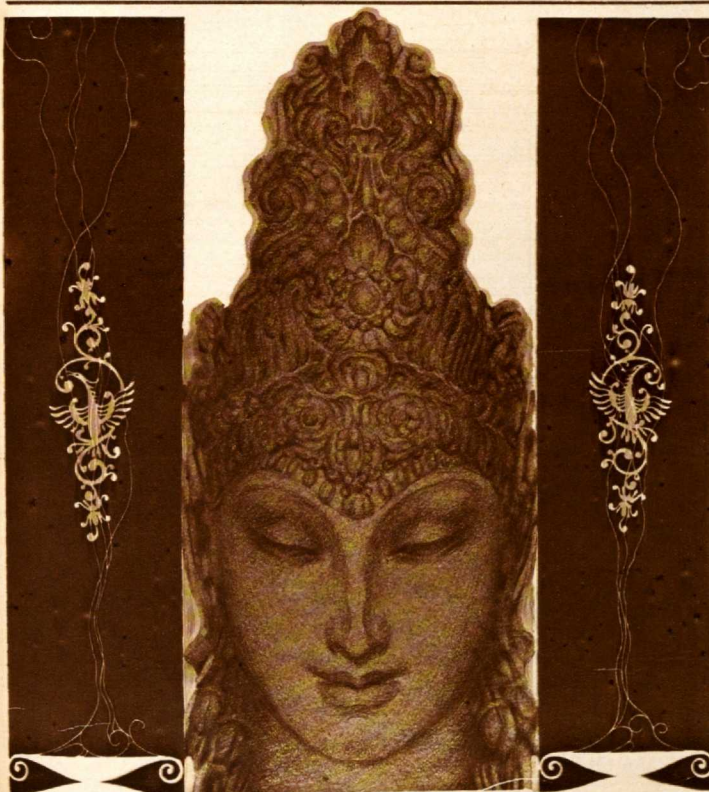
Misterioso negro-ombra para los ojos. Los rodea de extraordinario interés. Lápicos: a una peseta y 1,25. Pastel: estuche, 3,75.

Fabricados por FLORALIA, creadora del supremo

JABON FLORES DEL CAMPO

GUARDAD

la envoltura exterior de la pastilla de Jabón FLORES DEL CAMPO. Podéis obtener espléndidos regalos en el 2.º Concurso infantil de FLORALIA

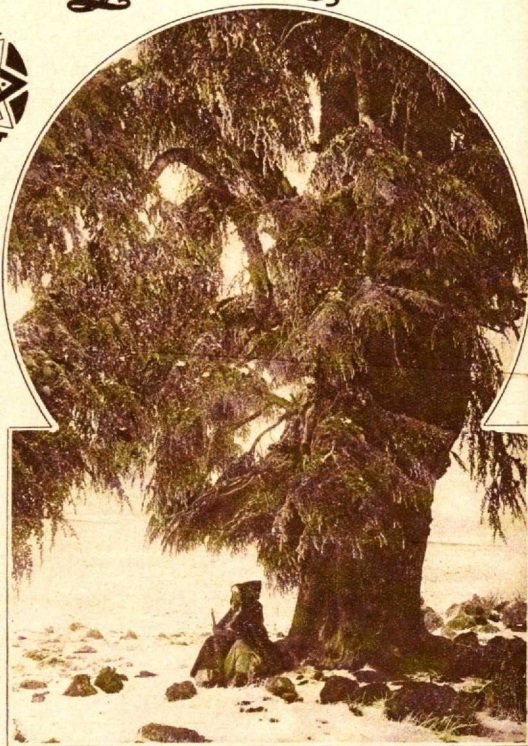


Turismo Africano

Marrakech, la Atlántida.



El oasis de Marrakech.



Paisaje de Atlas.

Lo más bello de Africa son las ciudades moras de estirpe andaluza. Tierra rojiza y verdeante, salpicada de casitas blancas sembradas a voleo; cuadradas de apretados jardines encerrados entre altas murallas; multitud de cubos, todo iguales, geometría absurda de cerca y bandada de palomas desde lejos. Las ciudades están envueltas en blancura, y entre las líneas verticales que suben cortando el azul brotan de vez en cuando puñados de naranjos, higueras y olivos. En el interior una rica armonía de colores francos y alegres, deliciosa mezcla de belleza y tranquilidad, violento contraste de duros deslumbramientos y sórdidas profundidades. Muros impasibles que ocultan el lujo frenético de la decoración privada; callejuelas de suelo púrpura, paredes de nieve, tejados verdes y cielo azul. Silencio, olor a pereza, revoloteo de cigüeñas en el cielo y paso furtivo de una mora envuelta en velos por el fondo de un lóbrego callejón. Alrededor se extienden los campos teñidos de rojo, y en un rinconcillo de los arrabales, entre leyendas y carnes morenas de huríes, corre una humilde fuente-cilla.

LA CAPITAL DEL SAHARA

Marrakech no es así. Es la ciudad del polvo violeta, la ardiente metrópoli del Sur, masa asfixiante de arena, donde la luz se quiebra y se deshace en extrañas tonalidades moradas. Ciudad de tipo babilónico, protegida y apretada por las murallas más feroces de todo el Medievo.

En el interior todo es muralla, todo piedra y polvo, tapias que se desmoronan, galerías embovedadas, huertos de oasis, ausencia de pavimentación. Duro contraste entre las horas de verano (simón del desierto, aire saturado de arena, pardos dromedarios, polvo dorado, mendigos, abulia, olor a fieras) y de invierno (neblina a ras del suelo, viento helado del Atlas, borriquillos, saudade, calles desiertas y, sobre todo, fango viscoso imposible de imaginar. Yo entré en Marrakech un día de lluvia encaramado en los hombros de un negro sudanés, semidesnudo y con pendientes, que corría chapoteando hasta el muslo). Pero siempre, en toda época, lo mejor de Marrakech son los crepúsculos rápidos,

donde todo se borra, se apaga, se seca en silencio. Hora en que la ciudad muere de muerte chiquita, y en el zoco grande sale una patrulla de alguacillos para proclamar el cubrefuego; un pregonero lee la orden, los guerreros hacen una descarga de fusilería y los guardiános nocturnos cierran las puertas que separan unos barrios de otros. Mientras los turistas bailan el *charles* en el hotel de lujo, la ciudad mora se repliega y duerme en pleno siglo XII.

LA HUELLA DE ESPAÑA

Pero en Marrakech, resumen del Marruecos africano, hay algo del Marruecos andaluz. Restos dispersos y aniquilados, pero esenciales para conocer plenamente la Edad Media española. Es la Kutubia, torre de piedra roja, construida por el sevillano Geher, autor de la Giralda. Aislada, gallarda y altanera, despliega su glorioso decorado por encima de los huertos, y se corona con un collar verde de azulejos esmaltados; su fuerza sería y ponderada contrasta duramente con la fragilidad de



SIEMPRE MÁS Y MEJOR LUZ CON PHILIPS

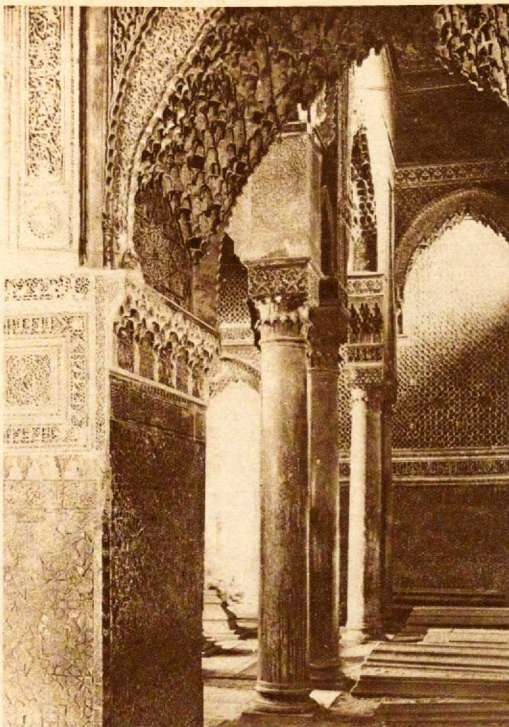


De venta en todas partes y LAMPARA "PHILIPS" S. A. E. MADRID: Prado, 30. BARCELONA: Córcega, 222.

las casas populares, deshechas antes de terminadas; orgullosa de su stirpe andaluza, se alza junto a la mezquita-aljama del Sur; y es un altivo centinela del sevilianismo ante el Africa bárbara y oscura. Es la puerta Bab-Guenao, arrancada piedra a piedra de los muros de Sevilla y montada aquí por los pobres moriscos expulsados. Es la Alcaicería, barrio del comercio, con sus tiendecillas-armarios repletos de colores. Son las tumbas suntuosas, los jardines, los ascetas iluminados y los artifices que bordan con oro y plata los cordobanes importados de la ciudad de Averroes (de Averroes, enterrado en Marrakex la violeta).

JARDINES NUEVOS

El viejo Marrakex andaluz resucita en los jardines que el joven Marruecos va creando siguiendo las normas expresionistas de la estética musulmana actual. Jardines moriscos, que son la síntesis de toda belleza; recintos aislados, donde reina el silencio y los perfumes se derraman por todas partes. Jardines infinitos y secretos del Aguedal y la Bahía, con arriates que parecen enormes cajones hundidos en el suelo entre las avenidas brillantes y esmaltadas, junto a las fuentes, donde un pequeño chorro triunfa del silencio; los azulejos se multiplican hasta el infinito, el suelo desaparece bajo las flores y al fondo de las avenidas se abrazan las altas puertas pintadas bajo las cornisas de cedro policromado en azul, púrpura y oro. Los árboles, apretados unos contra otros, suben por las escalinatas floridas, donde hay manojos de rosas y jazmines, largos setos de arra-



MARRAKEX.—Tumbas de los sultanes sodianos.

yanes y enredaderas que trepan por la severa fronda de los cipreses. Todo parece preparado para deshacer el espíritu y hacer de él un perfume más.

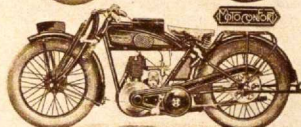
EL ZOCO

Yema-el-Fua (la Asamblea de los ajusticiados) es la plaza mayor de Marrakex, capital del Africa bárbara, que viste de añil y se alimenta de sol. Yema-el-Fua, corazón de todo el cabileñismo, apoteosis de la mujer. El fuerte y anguloso pueblo marroquí desperdiga por la plaza sus puñados de guerreros, envueltos en recios capotones; aisanas con rebates de feroces serpientes, regocijados narradores de leyendas; afeminados, voluptuosos y desarticulados equilibristas. Zoco polvoriento y bullicioso, hormiguero de tribus, ventana por la que Andalucía se asoma a la protohistoria. Aquí se entremezclan árabes y hebreos, cabileños y moriscos, ricos y pobres, aduaneros de Rehanna y refugiados del Atlas. Polvo, muchedumbre, colores violentos, sonidos discordantes, olor espeso del Sur que maree y emborracha. Armonía de contradicciones, gritos excesivos que hacen nacer la impresión del silencio; ruido innóvil de chirrimías y tamboriles. Salvaje clamor de los campesinos, que se saludan arrojándose las desgarradoras cortezas del Islam, que rompen y agotan la garganta, convertida en piel de tambor. El populacho vende, canta, reza, disputa y pasea, mientras el panderero del narrador soslaya la milenaria historia del desierto. Pasión y harapos, polvo y color..., todo lo africano.

GIL BENUMEYA

MOTOCICLETAS PARA TODOS

FACILIDADES - PLAZOS
LAS MEJORES MARCAS



Delegación general para España y Posesiones

INDUSTRIAS VELO-MOTO

Caños, 2 y 4. — MADRID

Pida detalles utilizando el siguiente

BOLETÍN

Frangüese con 2 céntimos. Correspondencia al Apartado 216.

Nombre
Dirección
Capital
Provincia (partido)
Profesión
Uso que interesa

ESTAMPA 19-6-928.



SMITH PREMIER

MAQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA-VIAJE-CONTABILIDAD

CATALOGOS Y DEMOSTRACIONES GRATIS

CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.º

PIAMONTE, 23 - CABALLERO DE GRACIA, 14

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17.

OCASION

Máquinas procedentes de cambios, desde
75 pesetas y a plazos de 25 pesetas mes.



LA PARRANDA
(MARCOS REDONDO)

LA MARCHENERA
(SUPERVIA Y FELISA HERRERO)

LA ORGIA DORADA
LOS FAROLES

¡ABAJO LAS COQUETAS!

en portentosos discos eléctricos

Odeón

AGENCIAS EXCLUSIVAS

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

La mujer en el hogar de los hombres célebres

El sol se vierte sobre el jardín como en una copa de esmeraldas trémulas. Se vierte y desborda como una espuma de oro, por encima de los muros sobrios de esta casa sencilla, muy española, a la que su propietario ha querido evitar el tescayolismo imperante.

Aquí dentro, en el jardín, en esta mañana de calor, se encuentran recodos de una gran frescura y rincones de una tranquila belleza. Las rosas crecen bajo los arcos de arrayán, florecen los tiestos, sobre capiteles truncados, y algunas columnas, entre el verdor, ponen un antiguo y gracioso ritmo de blancas ruinas de no se sabe qué mansión andaluza o romana...

En el cruce de dos senderos enlosados canta una fuente de piedra, y entre la grama húmeda medio se entierran, panzudos y decorativos, viejos modelos de la alfarería hispano-árabe.

de ternura y complacencia el recinto, lleno a la sazón de todos los primores florales de la estación. En efecto, un pañuelo.

presenta?—me dice vivamente, acariciándola con sencilla ternura, una de sus nietas.

No la representa, en efecto. Acaso quince o veina

La abuela y las nietas

no le falta razón. Y que su madre, esta abuelita simpatiquísima, que lleva sus ochenta y pico de años con firme desenvoltura, y sus sobrinas, esas bellas muchachas, cuyo retrato infantil es una de las obras maestras del gran pintor, parecen compartir ese entusiasmo por el canastillo de flores y verdoros nuevos que encierra este rectángulo de muros.

—¿Ha visto usted?—me dice la madre de Benedito apenas nos sentamos en la sombra del pabellón—, mis hijos y mis nietos se empuñan en que soy vieja... total, veinticinco años cumplidos...—y ante el coro de risas que su broma provoca, añade—ochenta y tres años tengo...

—¿Verdad que no los re-



Manuel Benedito con su madre y sus sobrinas.



Este es el jardín del pintor. «Un pañuelo», como dice su dueño. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

Allá, a la izquierda, un pabellón en sombra, desnudo de todo decorado. Unas vigas de talladas zapatas, y nuestra rutilante cerámica por las paredes blancas, poniendo su nota de alegría y de color.

Este es el jardín de Manuel Benedito. «Un pañuelo», como me dice su dueño abarcando con una mirada

Uno de esos pañuelos populares españoles, que parecen jardines flotantes a lo largo de las pardas carreteras castellanas, en los días de fiesta. Un pañuelo colorado y clásico, impregnado del regusto a las bellas cosas viejas de nuestra tierra.

El caso es que él está orgulloso de su jardín, y que

te menos, con sus ojos vivos, sus cabellos fuertes y oscuros, su talle erguido y el rostro terso.

—Mi madre—me explica Benedito—es el eje alrededor del cual gira toda nuestra vida. En mirarla, en cuidarla, ponemos todos nuestro mayor empeño. Como hace algunos años perdió el oído, esto la aisle

totalmente de las cosas desagradables de que está llena la vida cotidiana. Nosotros filtramos estas cosas y cuando llegan a ella, se han dulcificado en el camino...

—Es una santita, una santita—afirma otra de las nietas.

—Hoy no quise decirle que se trataba de una interviú—sigue Benedito—porque esto la hubiera impresionado. ¡Cuando lo vea en el periódico! porque eso sí. Se pasa el día leyendo o haciendo labor, y conserva una actividad envidiable. A pesar de sus años y de tantos hijos como ha tenido... ¿cuántos hermanos hemos sido, mamá?—dice levantando la voz, y la madre sonríe:

—Diez y siete—me contesta con satisfacción, haciendo una caricia en las mejillas de su hijo que se ha inclinado para besarle la frente con veneración.

El sol ha barrido sobre nosotros todas las sombras. Hace calor en el jardín; Benedito nos invita a entrar en una sala de la planta baja donde tiene parte de sus cuadros, para que continuemos nuestra entrevista.

—¿Ha visto usted el retrato del rey, que se llevaron ayer a Salamanca?—me pregunta la abuelita—; estaba muy bien, ¿verdad?

Yo le digo que es admirable todo lo que nos rodea, y entonces la madre tiene un momento de honda emoción.

—Esta gloria ha sido para mí sola... su pobre padre no ha visto nada de esto...

Por las mejillas de la buena señora corren dos lágrimas que las nietas se apresuran a secar, rodeándolas de besos y prodigándole palabras de consuelo.

—El recuerdo de mi padre es tan vivo en ella, al cabo de veinticinco años de viudez, que constantemente le recuerda, con el dolor del primer día—exclama Benedito, conmovido también y sentándose al lado de su madre, a la que distrae enseñándole unas flores que acaba de cortar a la entrada del jardín.

Las sobrinas han venido hacia mí para mostrarme el cuadro en que su tío las retrató hace años.

—¿Verdad que hemos cambiado?

Sonríen los mismos ojos dorados, los mismos cabellos rubios de princesitas de Reynolds con que están en el cuadro, junto a un 'barzois' blanco y rubio y recogiendo flores en sus sombreros de paja de Italia. La mayor se vuelve y con leve tono de reproche le dice a su tío:



(Foto Contreras y Villaseca.)

—A mí hace lo menos doce años que no me retratas.

—No, mujer, no hace tantos—dice riendo la más pequeña.

—Es que a ti te retrató después...

—¿No les cansa a ustedes posar?—les pregunto.

—Al contrario—responde rápidamente la más joven—nos encanta... a mí por lo menos. El tío no nos hace estar completamente quietas, mientras trabaja, charlamos y se pasa muy bien.

—Yo estoy deseando pintarlas de nuevo—afirma Benedito—son unos modelos encantadores, llenos de docilidad y de naturalidad...

—¿Alguna de ustedes pinta?

—Empezó la más pequeña, pero—sigue Benedito con un tono pesadoso que hace reír a las sobrinas—yo me descuidé un poco en la enseñanza y mi hermano Rafael se aprovechó y la hizo aficionarse a la música y que abandonase la pintura...

—Me parece que se ha originado una pequeña rivalidad artística entre sus tios, señorita...—le digo.

—Un poco—responde sin dejar de reír; pero el día menos pensado, ya verás, tío Manolo, vuelvo a coger los pinceles otra vez... ahora es que ¡me entusiasma cantar!

—¿Cuál de las obras de su tío les gusta a ustedes más?

Las hermanas se miran, vacilan, extienden una ojeadita a su alrededor.

—Eso es muy difícil de decir—responde la una.

—No podríamos decidimos—añade la otra.

—No crea usted—me dice la pequeña—, que no siempre estamos de acuerdo con el tío Manolo... y ¡armamos unas discusiones tremendas! Sobre todo conmigo. Lo que a mí me gusta más, a él no le gusta nada, y viceversa.

—Claro es—dice la mayor con dulzura—que el tío no nos hace nunca el menor caso...

—¡Qué injusticia!—exclama el pintor echándose las manos a la cabeza.

—Es muy bueno el tío Manolo ¿eh?

—¡Muy bueno!—responden ambas a dúo.

—Y las mima a ustedes mucho.

—¡Mucho!—dice la mayor.

—¡Demasiado!—añade la pequeña.

—Y ¿cuál de ustedes le quiere más?

Las sobrinas estrechan, con un mismo movimiento, las manos de Manuel Benedito, que tiene hacia ellas el amor de un padre.

—Las dos me quieren lo mismo...

Lejos del estudio suntuoso, donde se amontonan

En el cruce de dos senderos enlosados,
paseo grato a la abuela; al hijo
y a las nietas, canta una
fuente de piedra.

las telas inapreciables, las raras porcelanas, las doradas tallas, y estos lienzos admirables en que se depu-

ra y se exalta un arte magnífico, la familia, vive su vida tranquila en el rectángulo del 'pañuelo' florecido, cuyas cuatro esquinas tienen abiertas en ramo, todas las rosas de la Primavera...

MATILDE MUÑOZ

Lea usted, el jueves



El amor árabe con toda su poesía
y fina sensibilidad.

PAPELES PINTADOS
PINTURA
DECORACION

PANTALLAS
ULTIMOS MODELOS
DE PARIS Y LONDRES

DIÁZ
CARMEN, 21.

Cómo se forma

las de



La gracia y la juventud de las alumnas de Luisa Otto Peter tienen mayor encanto cuando juegan con los niños.



Duerme, mi niño, que tengo que hacer....
lavar los pañales, planchar y coser!

¡A la na-
no, nani-
ta, nani!
¡Oh, oh, oh!
¡Oooo...h!



Futuras amas de casa, las educandas, desde que entran en la escuela, practican todos los menesteres de la perfecta mujer del hogar: lavan, planchan, presan la ropa, etc.

En las infantiles alcobas, las alumnas visten a los párvulos y se encariñan con los menuditos y deliciosos deberes de las buenas mamás, que acaso ellas algún día también llegarán a ser.



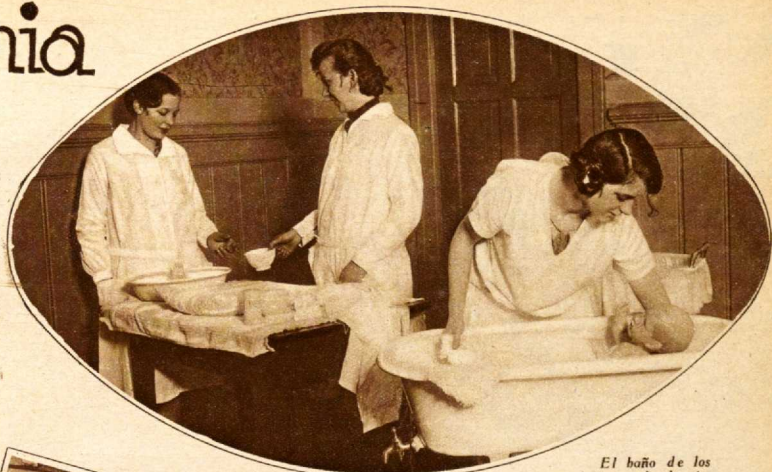
El primero de abril del presente año se abrió en Berlín la Escuela de Luisa Otto Peter, una escuela para enseñanza del hogar y maternidad. En el curso anual se hace de las alumnas más ignorantes unas amas de casa peritísimas.



La envoltura de un recién nacido no es cosa de poca delicadeza. Para perfeccionarse en este trabajo...

on en Alemania

amas casa



El baño de los recién nacidos, lo mismo que su envoltura, lo realizan las alumnas con muñecos.



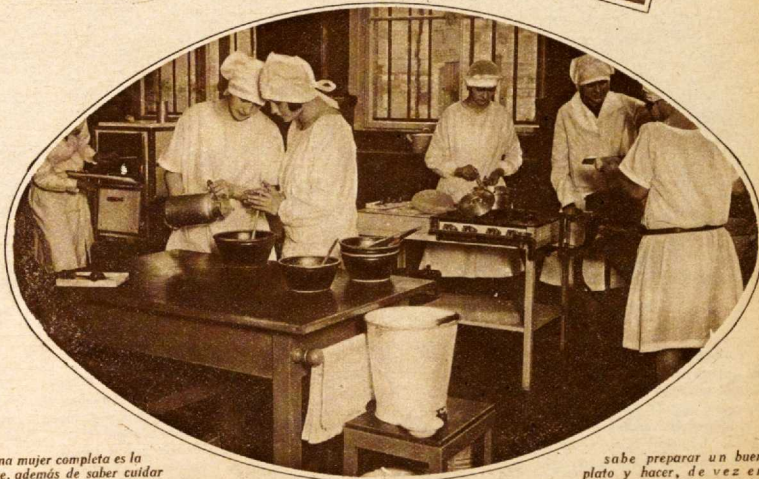
He aquí a dos encantadoras jóvenes entrenándose en la tarea, nada fácil, de vestir a dos pequeños, que se dejan arreglar sin lloris queos, gracias al arte y al buen carácter de las muchachas.



Puede suceder que muchas de las alumnas no lleguen a conocer las alegrías de la maternidad. Ahora bien: la mujer, cuando no tiene hijos, tiene sobrinos. Y en previsión de que tal ocurra, las futuras «tías» se ocupan en distraer a los «sobrinitos» en las horas largas de los días lluviosos.



de puntos o menos. Requiere un cuidado exquisito y mucha
trabajo a las alumnas de Luisa Otto se valen de muñecos.



Una mujer completa es la que, además de saber cuidar a un niño y de arreglar una casa,

sabe preparar un buen plato y hacer, de vez en vez, un alarde de repostería.

MODA

Página de la mujer

EN PARÍS



Abrijo de seda «beige» adornado con piel de marta.
Creación de Juliette Courtisieur.



Un bonito modelo de Alice Bernard, en tul negro. Coliar y broche de diamantes.
(Fotos Sartony Laffite.)

UNA boda, mis queridas lectoras, es algo siempre interesante para la mujer. Una boda en París lo es más aún... Se celebró esta de que voy a hablaros en un viejo castillo, rodeado de jardines maravillosos, que se alza en las cercanías de Fontainebleau, y fué la novia una lindísima criatura con la que me unieron siempre lazos de verdadera amistad...

La casa lució aquel día sus mejores galas, y la ca-

pilla, una verdadera joya del Renacimiento, cubrió sus muros con los más bellos Gobelinos... Millares de claveles, rosas blancas y azucenas, adornaban el magnífico retablo, sobre el cual, entre cientos de luces, sonreía dulcemente una imagen de María...

A las cinco de la tarde atravesó el puente levadizo, por entre una doble fila de invitados, la gentil fiancée... Vestía un traje de lamé de plata, el cuerpo ceñido, de

escote redondo y la falda larga y fruncida ligeramente. Un gran manto de la misma tela caía desde sus hombros formando la cola... El velo de tul la cubría por entero y bajo él brillaban suavemente las perlas que adornaban a la desposada... Descansando sobre el brazo izquierdo, un grupo de blancas calas completaban el tocado...

Patou creó, además del traje de novia, ocho deliciosos

Estampa

joyas dignas de una reina, y tendréis una idea aproximada del *trousseau*...

Durante la ceremonia no pude fijarme con detalles en los variadísimos trajes que lucían las parisinas invitadas a la boda; pero al terminar ésta la tarea fue fácil...

Se sirvió el te en el jardín en mesitas que rodeaban el amplio *parquet* donde se bailaba... En una de ellas, cinco elegantes damas vestían bellísimos modelos: uno en *satín* blanco, otro en tul del mismo color y el último en *taffetas* blanco también... Al lado de éstos, uno

enteramente bordado en oro lucía una flor violeta en la cintura... Otro más en tul blanco con vaporosos volantes llevaba igualmente la flor, pero en azul rey... Junto a éstos, ponía una intensa nota de color un modelo en tul rojo bordado con hilo de oro *strass* y cristal...

Un poco más lejos, dos trajes negros seducen con su severa elegancia: uno en muselina de seda, con *panneaux* en forma y muy largo por detrás. El otro, en *satín*, lleva cayendo sobre la espalda una *écharpe* blanca que sostienen dos camelias del mismo tono...

Al lado de esta mesa, una linda *robe* en crepé romano en rojo oscuro luce dos *panneaux* que descienden des-

trás; sobre el corpiño de líneas sencillas y graciosas que componen un delicado conjunto, un bello collar de diamantes pone un detalle brillante y suntuoso...

A mi lado, un elegante traje blanco de *satín* se cubre a medias con un chal de terciopelo negro enriquecido con franjas de chinchilla... Lo lleva una deliciosa criatura, cuya rubia cabellera hace destacar más aún las blancas calidades del traje.

Sobre el *parquet* danzan incansables las parejas y pasan ante mí trajes verdaderamente ideales... Es una elegante visión rica en motivos y en colores, que alegran los ojos... Uno en *satín* verde ciruela con dos largos picos a un lado sujetos por un cinturón bordado en cristal... Otro en tul negro sembrado de puntitos dorados, el gran éxito de Chanel en la actual temporada... Otro en *moirée* violeta, cuya cintura drapeada termina en un gran *pouf*... Este en terciopelo rosa con encajes de oro... Aquél que flota a lo lejos en gasa rosa palidísima con incrustaciones en *taffetas* del mismo tono... ¿Qué más puedo describiros? Pero sí; aún en una de las mesas cercanas, y al lado de tres trajes, negros los tres y los tres de tul, luce una de las más bellas creaciones de Chanel hecha enteramente en perlas doradas... Ante mi mesa cruza ahora una bella española, que reside en París, con un traje de gasa blanca estampado en verde, medio escondido bajo su magnífico abrigo de visón...

Anochece. El baile continúa bajo los farolillos de colores... De la sombra surgen más destacadas las siluetas de los altos pinos que rodean el castillo... En las mesas doradas el champaña las copas y hace brillar los ojos y los labios con fulgor de joyas... ¡Alegría de las noches de París, noches en que se fraguan los grandes triunfos, los éxitos resonantes del amor, de la belleza y del dinero!

Al final de la amplia escalera, el joven matrimonio aparece para dar su último adiós a los invitados... Hay abrazos, besos, apretones de manos... La orquesta, puesta en pie, cesa un momento en su música bailable para entonar la marcha de esposales... y el *auto* parte lentamente bajo una lluvia de flores, conduciendo a sus ocupantes lejos de París..., en busca de otros cielos bajo los cuales estos dos corazones unidos para siempre han de pasar su felicidad...

MARÍA TERESA FONTANAR

París, junio de 1928.



He aquí una bonita foto de plumas -creada por Juliette- con los lunares obligados en la actual temporada.

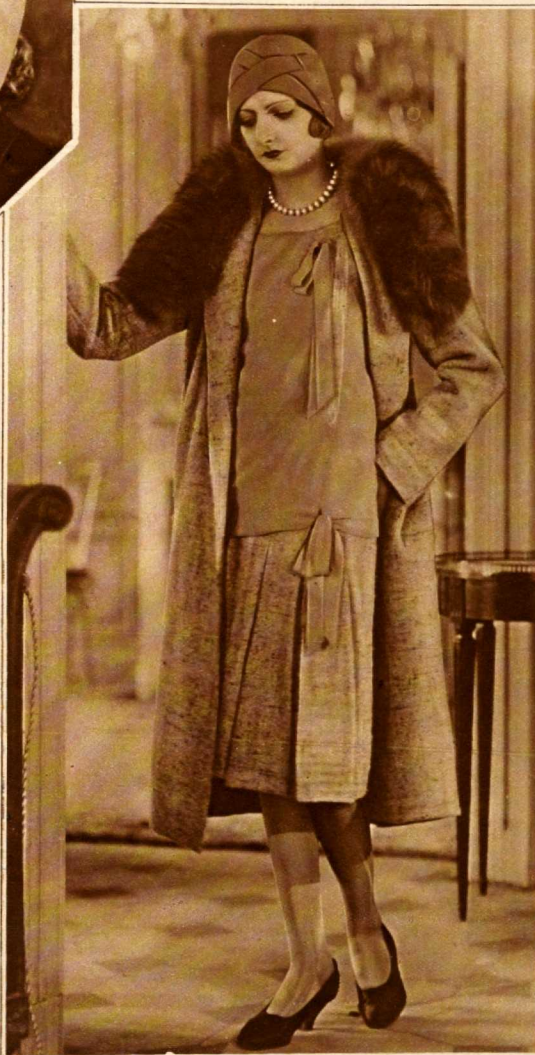
son modelos para las señoritas que formábamos la corte de honor... Hechos en tul de seda color rosa orquídea, falda de volantes y cuerpo con ligeros drapeados, tenían por único adorno un grupo de rosas en el lado izquierdo del talle... Rosas iguales en el gran sombrero de tul, y del mismo tono, pero naturales, en los ramos que cada una llevaba en la mano...

Para la novia, creaciones de las principales casas de París... Lelong, un trajecito sencillo para las excursiones en yate, azul marino, de chaqueta y falda, con una blusa en crepón blanco, en la cual el cuello forma la bufanda... Este mismo modisto presenta un modelo en crepón estampado y abrigo de lanilla forrado de la misma tela del vestido...

Martial et Armand, un bello traje de tarde en encaje crema, puesto sobre un fondo de *taffetas* del mismo color y adornado con dos grandes bandas de tul de seda en dos tonos de naranja... Otro, también de tarde, creado por Philippe et Gastón, en *satín* negro, cruzado por una gran *écharpe* de gasa rosa...

Drecol, uno en *georgette* rosa, bordado en *strass*, al cual acompaña una maravillosa capa de seda negra forrada con tela igual a la del vestido y adornada con un gran cuello de renard... Worth, dos vestidos de noche: uno en gasa azul sembrada de florecillas naranja, rojas y azules...; otro en *satín* blanco nácar, bordado en cristal y *strass*; con éste va un precioso abrigo en *lamé* de plata bordado de visón...

A esto unid cuantas maravillas podáis imaginar para ropa interior de casa y de mesa, encantadores sombreritos de todas formas y tamaños, zapatos, trajes de playa y campo, abrigos de automóvil, mantones antiguos, encajes, abanicos,



«Ensemble» creado por Renel, en paño azul, de mezclilla «beige». Cuerpo de crepón y cuello de renard azul. (Fotos Rahma.)



macaco EL PERIODICO DE LOS NIÑOS

Cuentos -- Historietas -- Pliegos de soldados -- Banderas y escudos -- Cine

Fútbol -- Escuadra española. Todos los domingos. 30 CENTIMOS. 30

Imágenes

Veneradas



Santa María de Guadalupe

El turista que a impulsos de curiosidad o de arte llega hasta Guadalupe, pronto advierte, en el caso de que sinceridad y comprensión allumbren su alma, que sobre los valores subalternos, por manos de hombre traídos, yérguese allí, imponente y subyugadora, una fuerza que, trascendiendo las zonas de lo terreno, ofrécese no obstante visible a los ojos del espíritu. Lo de menos en este proceso de incorporación a la vida sobrenatural del Santuario es la pesadumbre misteriosa del paisaje, circo de montañas bravías que anonadan al viajero, delictosos valles que to alegan; poco es también el carácter genuinamente antaño de la Puebla, estancadas algunas de sus angostas callejuelas en un período medioeval, desconcertante para quien lo mira a la distancia de siglos; lo que efectúa el cambio de ruta y se entra corazón adelante con ímpetu irresistible es el atractivo de aquella imagen que, una vez vista, grábese en la retina y en el alma como con buril de fuego: es el halo luminoso de historia nacional que la envuelve y circunda y baja desde el camarín invadiendo el templo, derramándose por los claustros, insuflando en el viajero ansias de evocación, anhelos de revivir tiempos, personas y cosas. Se levanta el Monasterio en cumplimiento de un voto de Alfonso XI, para conmemorar la batalla del Salado, mediado el siglo XIV, y a partir de tal época tan fuerte y afectuosamente se ligan la historia de la realeza y de la patria a la devota imagen, que todos los huesos prósperos y adversos tienen allí un eco de repercusión, cuando no su cuna o sepultura. Y así desfilan por delante de ella, en homenaje reverencial, Teresa de Jesús y Vicente Ferrer, dos santos profundamente españoles; Isabel de Castilla y Cisneros; Carlos V y Felipe II; el Gran Capitán y el Duque de Alba; Hernán Cortés y Andrés Boria; las generaciones de descubridores y colonizantes cuelgan al cuello la medalla de Santa María de Guadalupe, y a la vuelta de

su viaje ofrecen los ganados trofeos a la Señora. Hasta los cautivos—dice Cervantes, aludiendo a su propia libertad, recobrada por intercesión de la Virgen—, venían a rendirla su primera visita; “al entrar en Guadalupe—escribe en el Persiles—volvieron los ojos a todas partes del templo y les pareció ver venir por los aires volando los cautivos, envueltos en sus cadenas, a colgarlas en aquellas santas murallas”.

Y en seguimiento a las aristocracias de la sangre, de la virtud y del talento, que abrían paso a la incesante romería, andaba el pueblo español y gran número de gentes, de otros países venidas. No hay sino leer, para comprobarlo, relatos documentados que hace el P. Villacampa de peregrinos franceses, ingleses y aun de más apartadas naciones. Y ya bastará con estas líneas para vislumbrar el por qué es Guadalupe confluencia de la más alta historia nacional, al serlo de la piedad más acendrada, como también, por lógica y natural derivación, se vendrá con lo dicho en conocimiento de los motivos que hacia allí acarrearon exquisitos y abundancia de arte en tales proporciones que solamente hallarán par en la Imperial Toledo.

Una sintética ojeada al segundo período, y quiera Dios que al hacerla no se recuerden demasiado los versos del poeta latino *etiam perire ruinae*, porque en castellano corriente y moliente bien pudieran traducirse diciendo que hasta con las ruinas cargaron los desamortizadores. “Destruyamos el nido—es fama que decían aquellos bárbaros del bárbaro siglo XIX—, destruyamos el nido para que no vuelvan los pájaros.”

Mas no dieron con él en tierra, a pesar suyo, por milagro de la Virgen, si bien yo mismo he conocido el claustro gótico convertido en hostal de la pobreza trahumante y sé de un amigo mío quien de niño jugaba “al toro” en el claustro mudéjar, sirviéndole de capote el llamado “trapo viejo”, que es un rico tejido de oro. Ni aquí re-

fiero expoliaciones de ropas y alhajas; ventas que más parecían regalos; saqueo de la biblioteca excelentísima, idas y venidas de los mantos preciosos, recobrados por mediación de la Virgen...

El huracán de revoluciones levantado por obra y gracia de doctrinarios antirreligiosos y antipatrióticos, sopló tan fuerte en aquellas sierras, que hasta las piedras logró arrancar. Lo único que permaneció inextinguible fué la devoción, la cual, mermada y casi exclusiva de Extremadura en el último tercio de la pasada centuria, hoy vuelve, a Dios gracias, a recobrar sus prístinos esplendores, como vuelve también la patria a reverdecir laureles que parecían marchitos.

Asistimos al período de la restauración guadalupense. Los frailes franciscanos, dicho y demostrado está mil veces, fueron los escogidos de Dios para esta empresa tan grata a la fe como a la patria; arte y devoción se juntan y armonizan para que de nuevo torne la nación al hogar solariego que habitaron sus mayores; el Rey y su Gobierno alientan y estimulan ejemplarmente los intentos restauradores, que ya son en buena parte venturosa realidad.

Lo que no ha mucho pedíamos, tendrémoslo también. “¿Habrá llegado la hora de la Coronación canónica de la Virgen de Guadalupe?”, preguntaba recientemente en una de mis crónicas. “Quien sabe y puede contestar con la máxima autoridad de la jerarquía y del ejemplo, ya probado en su predilección por la Señora, dará a su tiempo la respuesta”, y he aquí que anunciaba el Cardenal Primado Dr. Segura a los cacereses que vinieron con ocasión de su triunfal entrada, que “es preciso ir pensando en preparar la Coronación y que ésta, a ser posible, se celebrará en octubre próximo”.

J. POLO BENITO

Toledo, 1928.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POB. D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folleto de "Estampa"

Núm. 25

(CONTINUACION)

Tampoco respondió la infeliz joven ni levantó la cabeza.

¿Qué había de decir?

Cierto debía ser que se habían apoderado de su carta, porque a no suceder así, el condeador no habría podido hablar de semejante escrito.

En concepto de doña Luz, el anciano sacerdote había sido la víctima, y por consiguiente, estaba perdida la última esperanza.

Ni ella ni su inocente hijo podrían ya contar con ayuda alguna.

¡La última esperanza desvanecida!

Esto era horrible, porque la existencia sin ninguna esperanza es una agonía, cuyo tormento no tiene igual.

Transcurrieron algunos momentos de silencio, solamente interrumpido por los tristes suspiros de la joven.

Al fin, el condeador rompió el silencio para decir:

—¿No respondéis?... Sólo algunos momentos nos quedan: después tarde, y yo mismo no podría hacer nada en vuestro favor.

—¿Que respondía!—murmuró doña Luz con acento de amargura.

Y levantó la cabeza y sonrió con expresión indefinible, como si por sus labios rebosase la hiel que encerraba su alma.

Y luego añadió, más que abatida, profundamente indignada:

—¿Qué responderéis si os sujetasen las manos, levantasen sobre vuestro pecho un puñal, y os dijeran que os defendieseis?... ¡Ah!... ¿Qué haríais señor, contra burla tan sarcástica y sangrienta, contra burla tan cruel y horrible?

—Señora...

—Estoy sola—repuso la desdichada doña Luz—, enteramente sola para luchar, no tengo medio alguno de defenderme...

—No os provoqué a la defensa, ni puedo hacerlo, ni os lo permito, porque soy vuestro padre...

—Entonces...

—Solamente os advierto que aún tenéis algunos minutos y que podéis conseguir mucho en vuestro favor, si respetáis mi voluntad. Habéis muerto para el mundo, hay un cadáver que es el vuestro en concepto de todos...

—Ya lo sé, estoy convencida, y por consiguiente...

—Aun tengo que hablaros, por última vez, de vuestra situación; es preciso, así me lo manda mi conciencia, porque es mi deber hacerlo todo para iluminar vuestro entendimiento. Escuchadme, pues, doña Luz.

—Ya os escucho.

—Aunque muy difícil, muchísimo, no es imposible hacer creer que, lo que se tomó por muerte, fue un desmayo...

—¿Queréis resucitarme?—preguntó la joven, volviendo a sonreír amargamente.

—Sí.

—Pero será a condición...

—De que me digáis dónde está vuestro hijo, para que yo, solamente yo, disponga de su educación y porvenir...

—¿Entregar a mi hijo!—exclamó doña Luz, de cuyos negros ojos se escaparon dos centellas—. ¡Y lo habéis podido imaginar!

Y como si instantáneamente hubiese recuperado todas sus fuerzas, levantóse, fijó en su padre una mirada, que bien hubiera podido tomarse por una provocación audaz, y añadió:

—...nijo, vos, con toda vuestra autoridad de padre y todo vuestro valor, ni el rey con todo su poder, ni sus verdugos con todas sus fuerzas y su crueldad, seríais bastante para arrancarlo de mis brazos... ¡Oh!... No, no lo arrancaría, sino quitándome antes la vida, y aun despreciaría de costaros gran trabajo separarlo de mí...

—Se respetará la vida de vuestro hijo, se le pondrá a cubierto de la miseria, será rico, si así lo deseáis, yo os lo juro...

—¿Y qué más le daréis?

—¿Acaso necesita más?

—Y el amor de su madre?

—En cuanto a eso...

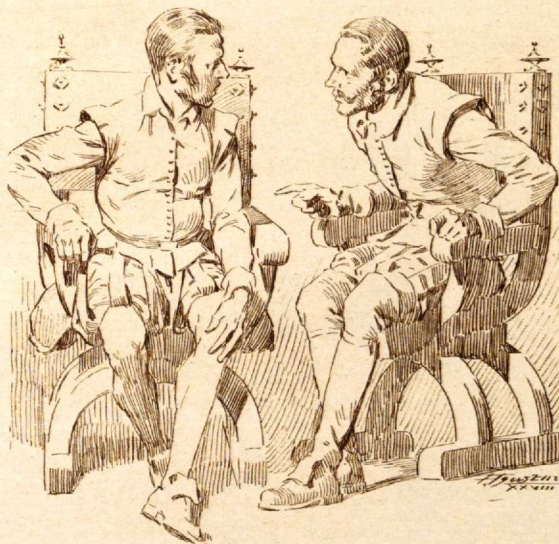
—Y el nombre de su padre?

—¡Oh!...

—No hagáis el milagro de mi resurrección, dejad que siga creyendo el mundo que he muerto; pero permitidme que me vaya con mi hijo y con mi esposo al último rincón de la tierra... No volveréis a saber de mí...

—Habéis perdido la razón...

—Pero conservo el corazón.



—No, Andrés, no...

—Señora...

—Perdéis el tiempo...

—¡Oh!...

—Por última vez os lo digo... ¡Jamás, jamás sabréis el paradero de mi hijo!...

—¿Loca obstinación!...

—¿Ha llegado la hora de encerrarme en la sepultura de los vivos?

—Sí.

—Vamos.

—Dentro de algunos minutos será tarde—repuso el condeador.

—No me arrepentiré.

—No abriguéis esperanzas para después de mi muerte...

—Ya sé que no sois vos solo, sino también el rey...

—Tenéis otro enemigo más poderoso...

—Basta con Felipe II.

—Los votos que vais a pronunciar...

—Vamos, señor, vamos—replicó la joven, dando un paso hacia la puerta.

El caballero apretó los puños con desesperación.

—¿Para qué—añadió doña Luz—, para qué he-

mos de hablar ahora de esos votos que harían imposible mi unión con Raúl de Lancaste?

—Porque se os dispensará el noviciado y los pronunciaréis mañana.

—¡Mañana!... Decid a Felipe II que vaya a buscar una prueba de que su poder no alcanza todo lo que quiere su voluntad...

—¡Señor!...

—No intentéis hacerme pronunciar esos votos santos, pero terribles para mí; no lo intentéis, si no queréis que vuestra autoridad...

—Señora, señora!—interrumpió el condeador con iracundo acento.

—Sin duda no me conocéis...

—¡Oh!...

—Desde hoy conseguiréis de mí todo aquello que pueda conseguirse con la fuerza material, y por eso me encerraréis en un convento; pero otra cosa, no.

—¿Os atreveréis?...

—A todo.

—¡Temed mi cólera—gritó el condeador fuera de sí.

—Nada temo...

—Yo os probaré...

—Yo, señor, yo sé que quien pruebe que no hay poder humano que baste para arrancar a mis labios una palabra que no quiero pronunciar.

El caballero, lívido, desfigurado y con los ojos centelleantes, rugió como un león, y con pasos desiguales recorrió el aposento de un lado para otro, ni más ni menos que un tigre enjaulado.

Doña Luz permaneció inmóvil.

Su frente estaba contrainda, y su mirada, si no tan terrible, era tan dura, sombría y enérgica como la de su padre.

No debían durar mucho sus fuerzas.

Probablemente, al otro día la infeliz no tendría valor para desobedecer a su padre en presencia de toda la comunidad.

Fácil le era decir que no pronunciaría los terribles votos; pero era muy difícil, casi imposible, hacerlo.

Para esto necesitaba más valor que para arrostrar la muerte; un valor raro, tan raro, que quizás no se hubiera encontrado mujer alguna que lo tuviera.

Como hemos visto, de lo que menos se había ocupado el condeador era de hablar a su hija del supuesto traidor que había entre los criados de la casa.

Pero seguro como ya estaba de descubrirlo, esto no tenía valor alguno, mucho menos ante la gravísima cuestión que se había tocado.

La negativa de doña Luz produjo en el caballero el efecto que era consiguiente.

En todo había pensado el condeador, no había inconveniente ni contrariedad que no hubiese temido; pero nunca le ocurrió que su hija se rebelase con tanta firmeza.

Dieron las dos en un magnífico reloj de péndola que había en el aposento.

El caballero se detuvo y fijó en su hija una mirada ardiente y penetrante.

—Es la hora—dijo.

—Vamos—respondió doña Luz.

—Por última vez...

—Vamos—volvió a decir la joven.

—¡Oh!...

—Si me lo permitís, tomaré un abrigo.

—Venid.

Doña Luz siguió a su padre.

Pocos momentos después estaba ella envuelta en un ancho albornoz.

Andrés se presentó entonces con la capa, el sombrero y la espada del caballero.

Ningún otro criado había por aquella parte de la casa.

Silenciosamente anduvieron hasta llegar a la puerta falsa.

Allí se detuvo doña Luz.

Empezaban a faltarle las fuerzas.

No sabía lo que sentía.

Sus ojos, animados con el fuego de la calentura, dirigieron a su alrededor una mirada de indescriptible afán.

Iba a salir para siempre de aquella casa, donde había nacido.

Para siempre iba a dejar aquella mansión donde su virtuosa madre había dejado de existir, y donde su inocente y desdichado hijo había empezado a vivir.

Ya no vería más aquellos sitios donde había sido feliz con sus ilusiones de niña pura, y había sufrido tanto con sus desgracias de mujer y de madre.

Sin embargo, ni acertó a pronunciar una sílaba ni pudo derramar una lágrima.

Era tal su aturdimiento, que si la hubiesen dejado habría permanecido allí sin apercibirse de que el tiempo pasaba.

—Vamos—dijo el comendador.

Estremecióse la joven y obedeció maquinalmente.

Cuando estuvieron en la calle volvió a cerrarse la puerta, quedando en la casa Andrés.

Doña Luz espació la mirada, sin percibir más que las densas tinieblas.

Oprimióse el pecho y exhaló un suspiro.

Luego aspiró con avidez el aire frío y húmedo, pero grato y consolador para ella, cuya frente se abrasaba.

Un momento después se escaparon dos lágrimas de sus ojos.

Entonces pudo respirar con más libertad.

Algo más reanimada, siguió a su padre, que tomó calle arriba.

Tampoco entonces pronunciaron una palabra.

Pocos minutos después llegaron a la calle de la Almudena.

Allí, a favor de la luz de la linterna que llevaba el comendador, pudieron distinguir algunos bultos de gente que estaba parada.

Detuvieronse.

—Un instante y no habrá remedio—dijo el comendador.

—¿Qué queréis?

—¿Insistís aún?...?

—Vamos, vamos—interrumpió doña Luz con febril acento.

—Sea—murmuró el caballero con sorda voz—. Vos misma habéis pronunciado vuestra sentencia.

Acercáronse a los que estaban parados.

Eran cuatro hombres que rodeaban una silla de manos.

Dos de ellos descubrieron las linternas de que iban provistos, y miraron al comendador.

—Entrad—dijo éste a la joven, en tanto que abría la portezuela de la silla.

Doña Luz obedeció.

Aquellos hombres debían estar ya instruidos sobre lo que tenían que hacer, porque dos de ellos levantaron el vehículo, y todos se pusieron en movimiento sin pronunciar palabra.

Pocos minutos después desaparecían por la calle de Milaneses.

CAPÍTULO XXXVI

La habilidad de Andrés.

Mientras el comendador y su hija se alejaban de la casa, Andrés hablaba en una galería con el criado de quien dijimos que había cometido la imprudencia de hacer ciertas observaciones sobre el cambio que había sufrido el rostro de su señora después de muerta.

—Aquí—decía el confidente del caballero—no quiero explicarme, porque es grave el asunto y pueden oírse.

—Vamos adonde quieras—respondió el otro, que miraba con sorpresa a su compañero—, pero ya sabes que el señor dispuso que nos recogiésemos...

—Ahora no está en casa.

—¿Ha salido otra vez?

—Nada se sabe...

—Nada sé; pero...

—Sí, Pedro, veo que lo sabes todo, y esto es una razón más para que hablemos. Ciertamente es que nuestro amo salió antes conmigo...

—Os vi por casualidad...

—Sí, y aprovechaste la ocasión...

—¿Que aproveché la ocasión?... ¿Para qué?

—Para andar a tus anchuras por la casa, a pesar de la prohibición...

—No anduve mucho; pero en último caso, la desobediencia no me parece de importancia.

—Te convenceré de que sí.



Andrés—replicó el anciano—, ata a este bribón.

—Pero...

—Ven, Perico, ven y me explicaré.

—Vamos.

Andrés, con nueva sorpresa de su compañero, encaminóse a las habitaciones del comendador.

—Siéntate—dijo cuando hubo llegado.

Y él lo hizo mientras el otro replicaba:

—¡Me dice que me atreva a sentarme aquí!...

Porque sentados hablaremos con más comodidad.

—Ciertamente; pero esa ofrece sus peligros.

—No temas que nos sorprenda nuestro señor, y sobre todo, en cuanto a peligros, no es ése el que debes temer.

—Ningún otro veo; pero en fin, si tú has de protegerme, estaré descuidado, porque ya sé que vales mucho y que...

—Lo único que hay de verdad es que se murmura, no solamente de mí valimiento, sino de otras muchas cosas, y si los murmuradores supieran lo caro que puede costarles su ligereza, serían más cautos para hablar.

Pedro comenzó a perder la tranquilidad.

Las palabras de su compañero podían significar mucho y muy peligroso.

—¿Sabes—dijo—, mi amigo Andrés, que me pones en cuidado?

—¿Por qué?

—Es verdad que se murmura, y es posible que lo sepa el señor comendador; pero en cuanto a mí...

—No te defiendas sin que te acusen, porque eso es muy sospechoso.

—Hablo con claridad...

—¿Pero no te sientas?

—Sí—dijo Pedro.

y siempre ocupaba su amo.

Andrés fingió reflexionar, y después de algunos segundos, dijo:

—Supongo que vas a corresponder con toda lealtad a mi franqueza.

—¿Lo dudas?

—Sí, lo dudo.

—Me ofendes...

—Hace algún tiempo que todos me miráis con desconfianza, como si yo hubiera dejado de ser lo que siempre he sido.

—Y efectivamente, Andrés, puesto que quieres franqueza, te diré que no eres nuestro compañero desde hace algunos días.

—¿Que no soy vuestro compañero?

—No, no lo eres, sino un confidente del amo...

—¿Y qué tiene que ver con vosotros la confianza que haya depositado en mí el señor?

—Mucho.

—Verdad es que hace algunos días...

—Todo son misterios.

—Nuestro noble señor ha necesitado la ayuda de un hombre fiel, y la ha buscado en mí; pero nada tienen que ver con vosotros sus graves asuntos, y por consiguiente...

—Bien—interrumpió Pedro con impaciencia—, dejemos eso y hablemos de lo que, según parece, tanto me importa.

—Por supuesto...

—Repito que cuentes con mi franqueza.

—Te conviene ser franco, porque sólo así podré librarte del peligro que te amenaza.

—Explicate, Andrés, explicate.

—Ya sabes que una noche, hace precisamente diez días...

—Sí, hubo en la calle función de cuchilladas, y tan de veras, que dos corchetes quedaron malamente heridos o muertos.

—Sabes también, porque eso se dijo sin rebozo, que entre el ruido de las espadas y el de la lluvia y el viento que soplaban con gran furia, sonaron los gritos de un chiquillo...

—Lo sé, porque nadie lo ignora.

—La justicia no pudo matar ni echar mano al hombre que le había hecho resistencia.

—Bien me acuerdo que aquella noche se registró hasta el último rincón de esta casa, sin duda porque se creía que aquí se había refugiado el perseguido criminal.

—Sabes más, Perico.

—Te equivocas.

—¿No me has prometido ser franco?

—Lo soy.

—Te probaré que no.

—Veámos cómo.

—Sabes que se dijo también que el hombre perseguido por la justicia, o lo que es lo mismo, el que llevaba en brazos una criatura, había salido de aquí por la puerta falsa.

—No, Andrés, no...

—Sí, Pedro...

—Repito que no.

—Hemos concluido.

—Se han dicho muchas cosas; pero nada con seguridad...

—Ello es que se ha dicho que tú lo has oído...

—Como quieras; eso no tiene valor ninguno.

—Se llevaron presos a Fernán y a la vieja Aldonza, sin duda porque eran culpables como cómplices del perseguido.

—Probablemente.

—Después de esto...

—Misterios, Andrés, misterios... Doña Luz presa, y digo presa, porque ni salía de su aposento, ni a nadie se le permitía entrar, y la guardaba una mujer que vino sin saber de dónde, y se ha ido sin que se sepa cuándo ni cómo.

—Todo esto os ha llamado la atención.

—Era muy natural.

—Seguisteis haciendo comentarios...

—Seguimos preguntándonos qué era lo que significaba cuanto veíamos.

—Doña Luz estaba enferma...

(Continuará en el próximo número.)



La tienda de cosas raras

En el barrio más antiguo de una gran ciudad, al lado de un palacio ducal que contaba varios siglos, se abrió una tiendecita, sobre cuya puerta se leía este rótulo: *Cosas Raras*.

Y, en verdad, lo eran en extremo todas las que en aquella tienda se vendían. Allí hubierais visto el anillo de Giges, que, quien se lo pone, se vuelve invisible; un violín mágico, que, cuando se tocaba, todos los que oían su música se veían obligados a bailar, quisieran o no quisieran; una flauta, que, a las primeras notas, si el flautista iba entre los pantanos, salían todas las ranas y lo seguían a saltitos; unos anteojos, que, quien se los calaba, veía con ellos la verdad de los pensamientos ajenos; un espejo encantado, que reflejaba lo que pasaba en un país remoto; la aguja maravillosa que todo lo cosía, el hierro como la tela; la espada forjada por el jovial Marcelo—aquel amoero que luego fué príncipe—, cuya hoja era invencible; el pajarito que Todo-lo-Cuenta; una piedra que, si la ponías en el bolsillo derecho, empezaba a hacer un frío siberiano, y si en el bolsillo izquierdo, un calor ecuatorial; una rueca, que hilaba sola y convertía el hilo en oro; una llave, que abría todas las puertas; aquella mesa tosca que se cubría de los más ricos manjares, sólo con decir: *Mesa, componte*; las sandalias con alas del dios Mercurio, con cuyo calzado se volaba; una sortija con un ópalo milagroso, para poder embarcarse sin naufragar; la copa inagotable, que, apenas se vaciaba el delicioso vino que contenía, se volvía a llenar misteriosamente; un caracol marino, en el cual se oían las canciones de las sirenas, cuando se acercaba al oído, como si fuese una radio del mar; aquel tapiz persa, que sólo con sentarse en él, se encontraba uno en el país que deseaba, instantáneamente; y tantísimos otros objetos: raros, que, si os los ensu merase todos, sería el cuento de nunca acabar.

Despachaba el propio dueño de la tienda, un judío anciano, de maneras amables. No creáis que su clientela era como la de todo el mundo.

Una tarde nevaba si Dios tenía qué. Pero el viejo comerciante llevaba, en el bolsillo izquierdo, la piedra prodigiosa, y reinaba en la tienda un calor delicioso. En esto, llegó un cliente extraño, que no podía entrar a causa de su estatura. Era un joven gigante, y rogó al dueño que saliera a la calle. Este accedió, con su amabilidad acostumbrada; y una temperatura primaverál se extendió en torno y la compacta nieve se desmoronó en el suelo.

—Buenas tardes, señor judío—dijo el gigante—, quitándose el enorme sombrero, pues era un gigante la mar de educado—. Entre sus *Cosas Raras* no habría algún remedio para reducir mi estatura, aunque no fuese más que por las noches? Pues como no quepo bajo techado he de dormir siempre a la intemperie, sobre la dura tierra y con un peñasco a guisa de almohada. Todo mi deseo es dormir en cama blanda, como cualquiera.

El dueño meditó, acariciando su hermosa barba blanca.

—No—contestó—; no tengo nada de eso. Pero puedo proporcionarte un sueño tal, que la más dura tierra te parezca colchón de lana, y el peñasco más áspero, al mohadón de miraguano.

Y le sacó una redoma, de la cual había de echarse

—Tengo un arca—explicó disimulando su irritación—donde guardo mis ropas y mis joyas; se me ha perdido la llave y vengo a que me vendas la llave que abre todas las cerraduras.

El judío, sin contestar, fué a buscar los anteojos con los cuales se ven los pensamientos ajenos, se los caló, y se quedó mirando al minúsculo comprador. Entonces notó claramente que lo que el bribón quería era robar a su bienhechor. El comerciante cogió la vara de medir.

—¡Largo de ahí!—gritó, blandiéndola sobre el ridículo tipejo, que, a todo correr de sus patucuelas, saltó del mostrador y desapareció por la calle, como una rata.

Otra vez, quien entró en la tienda misteriosa, fué el vecino, el propio hijo del duque. Era muy gallardo y simpático, pero se pintaba la tristeza en su juvenil semblante.

Contó que estaba enamorado de una hermosísima doncella, noble también, pero que no le hacía caso porque había de por medio un rival, nada menos que príncipe. El joven preguntó al judío si no tendría algún elixir que inspirase a la doncella aversión por su prometido y amor hacia él.

El judío movió la cabeza negativamente.

—La voluntad es libre—explicó—, y sería pecado mortal tratar de forzarla.

Y, como viese brillar las lágrimas en los ojos del desengañado, le dijo para consolarlo:

—Pero no te desesperes, y piensa que quizá algún día pueda yo servirte en algo.

El joven saludó profundamente y se retiró sin decir palabra.

Cuando cástate que, a los pocos días, baja de su litera, ante la tienda de *Cosas Raras*, la hermosísima doncella a quien quería el hijo del duque.

Era ya al oscurecer, y entró en la tienda precedida por pajes con antorchas, que iluminaban su preciosa cara y sus riquísimos vestidos.

Se dejó caer en un sillón, al lado del mostrador, con muestras de abatimiento, y explicó al amable viejo:

un trago cada noche. El gigante pagó, dió las gracias y se marchó tan conforme.

En seguida entró en la tienda un enanillo, de poco menos de un palmo; saludó apenas, recorrió como una ardilla el mostrador, mirándolo todo con ojos ratoniles, y, por fin, dijo al comerciante, dándole importancia:

—Supongo que me conocen.

—Sí—respondió el anciano—. Vives ahora en este palacio de al lado, en donde te tiene recogido el señor duque... ¿Qué se te ofrece?

La frase te tiene recogido sonó muy mal en las orejitas del personaje.

e mpo regresó a su lejano reino para pedir a su padre, el rey, el consentimiento para nuestra boda. Pero he aquí que no tuve más mensaje que el de su llegada, y, después, nada he sabido de él. He oído que aquí se vende un espejo encantado.

El judío le presentó al punto el prodigioso objeto; era redondo, biselado, con mango de plata, de un cristal límpido y obscuro, donde ella se miró, sin que reflejase su preciosa faz.

—Hermosa dama—le dijo—; en ese espejo podrás ver lo que desees, o quizá, lo que no desees... Pero pido por él un alto precio.

Ella vació su escarcela y las monedas de oro relucieron sobre el mostrador.

El anciano rechazó aquel dinero.

—Perdí una hija que se te parecía—dijo al fin—; juzga si será desgraciado! Mi precio es que me dejes besar tu frente... Creeré aún que beso a mi hija.

La doncella, sonriendo, pasó su brazo por el cuello del viejo comerciante y besó sus mejillas con el más filial cariño, presentándole después su blanca frente.

Así le fué entregado el espejo mágico. Pero tenía tan impaciente curiosidad por saber de su prometido, que quiso mirar el cristal al mismo. Imaginó que iba a verlo, muerto de dolor por su ausencia, y ya lo compadecía de antemano.

¡Una pena, hijos de mi corazón! ¿Sabéis qué vió? Pues a su príncipe, divertidísimo, en un salón de baile, y en toda la actitud de esperar una declaración amorosa a una risueña dama.

—¡Ah!—exclamó llorando a raudales—. ¡Me ha olvidado!

Y salió de la tienda con sus pajes, a tiempo que el hijo del duque pasaba por allí. El cual corrió a besar su mano y después fué acompañando su litera. No os diré más, sino que supo aprovecharse tan bien de la situación, que, al cabo de poco,



—¡Largo de ahí!—gritó, blandiéndola sobre el ridículo tipejo, que, a todo correr de sus patucuelas, saltó del mostrador y desapareció por la calle, como una rata.

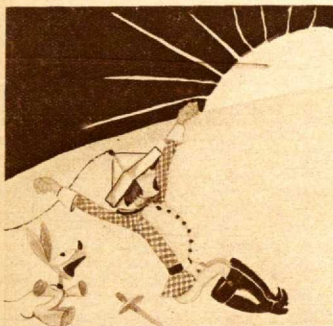


se celebraron las bodas de ambos con gran esplendor.

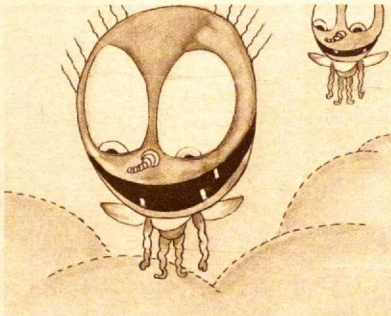
Convidaron con mucha deferencia al buen comerciante de *Cosas Raras*, y, aunque era tan viejo, bailó tanto en aquella boda, que, por la noche, no necesitó, para dormir de un tirón, echarse ningún trago de aquel elixir que convertía, para el gigante, la dura peña en almohada de miraguano.

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

SEGUNDA PARTE.—SEGUNDO EPISODIO



I.—Pipo y Pipa durmieron ocho horas de un tirón en medio de las tinieblas. Las noches en la Luna son negrísimas, porque ¡como no hay luna! De pronto les despertó un resplandor: era el Sol, que iba a visitar a su vecina. Abrieron los ojos, se los frotaron y, olvidándose de la buena educación terrenal, lanzaron unos bostezos formidables.



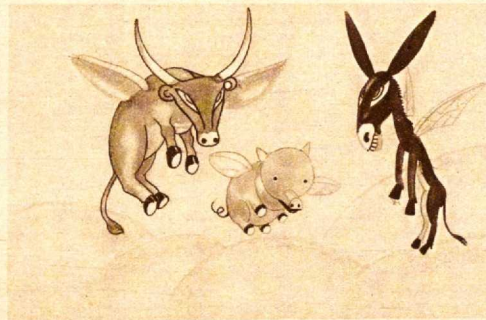
II.—Pipo y Pipa, en medio de su bostezo, se quedaron con la boca abierta ante la aparición de unos seres fantásticos que bajaban, volando, por los aires. Eran horribles; tenían la boca enorme, la nariz en espiral y la mirada de sus ojos era de asombro, como si se cayeran... de la Tierra.



III.—Aquellos seres que acudían por los aires eran los señores lunáticos. Tras de ellos llegaron sus animales domésticos, perros y gatos. ¡Pero qué perros y qué gatos! Unos tenían el hocico triangular, otros la cola en forma de sacacorchos o las orejas de asno o el pelo rosa o celeste.



IV.—“Pues señor—murmuró Pipa—, aquí hasta los gatos gastan... alas.” Pipo, que era muy culto, explicó: “Es que en la Luna el aire es más pesado que en la Tierra y los cuerpos resultan más ligeros.” Pero, ¡oh estupor!, que por muy ligeros que resultasen los cuerpos, ¿quién había de decir que volarían hasta los elefantes? Estos que llegaban, con sus elegantes *pantalones chanchullo*, eran seguidos de otros animales...

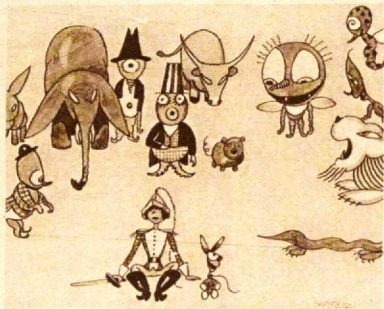


...tan gordos como ellos, rinocerontes, hipopótamos. En seguida empezaron a llenar los aires rebuznos y relinchos. Claro, ¿por qué no habían de volar también los burros, los caballos y las vacas? A la vista de estos animales, volando por los aires, Pipo, siempre oportuno, murmuró: “Esto debe de ser muy cómodo para la aviación. La de gastos que se ahorrarían los aeroplanos enganchando los animalitos estos.”

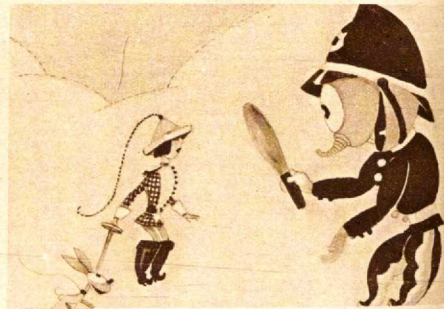
Estaba visto, en la Luna volaba todo.



VI.—No, en la Luna no volaba todo; había seres que venían a pata, andando por el suelo, por sus pasos contados, y eran las aves.



VII.—Ya se hallaba congregada en torno a nuestros héroes la más extraña de las asambleas. Todos aquellos seres miraban a Pipo y Pipa con gran curiosidad; debían de encontrarlos rarísimos. Pipa, que era muy susceptible, empezó a sentirse ofendida por aquellas miradas indiscretas. Pipo, más práctico, se reprochaba amargamente no haberse traído en su viaje algún diccionario hispano-lunero.



VIII.—Pero no le hacía falta. En aquel momento, uno de los elefantes hizo una seña con la trompa y un señor lunático se acercó a nuestros héroes. Era, visiblemente, un guardia de la porra, y les dijo: “Echen ustedes *pa adelante*”, con una voz tan dulce y musical y unas maneras de tan exquisita cortesía que solamente en la Luna podía encontrarse un guardia así.

Texto y dibujos de BARTOLOZZI

(Continuad en el próximo número.)



ROLDOS
RAPID

Alimento y Golosina

La Galleta MARIA ARTIACH resuelve el problema de todas las madres, que buscan para sus hijos un alimento de gran poder nutritivo, y, al mismo tiempo, delicioso.

La Galleta MARIA ARTIACH es alimento de primer orden, debido a las materias seleccionadas de que se compone:

mantequilla riquísima

harina de primera calidad

leche pura sin desnatar

azúcar refinado superior

Si Vd., señora, desea ver a sus hijos robustos, procure que coman tantas Galletas MARIA ARTIACH como les plazca. Nunca se indigestan, y son un poderoso reconstituyente, agradable y económico.



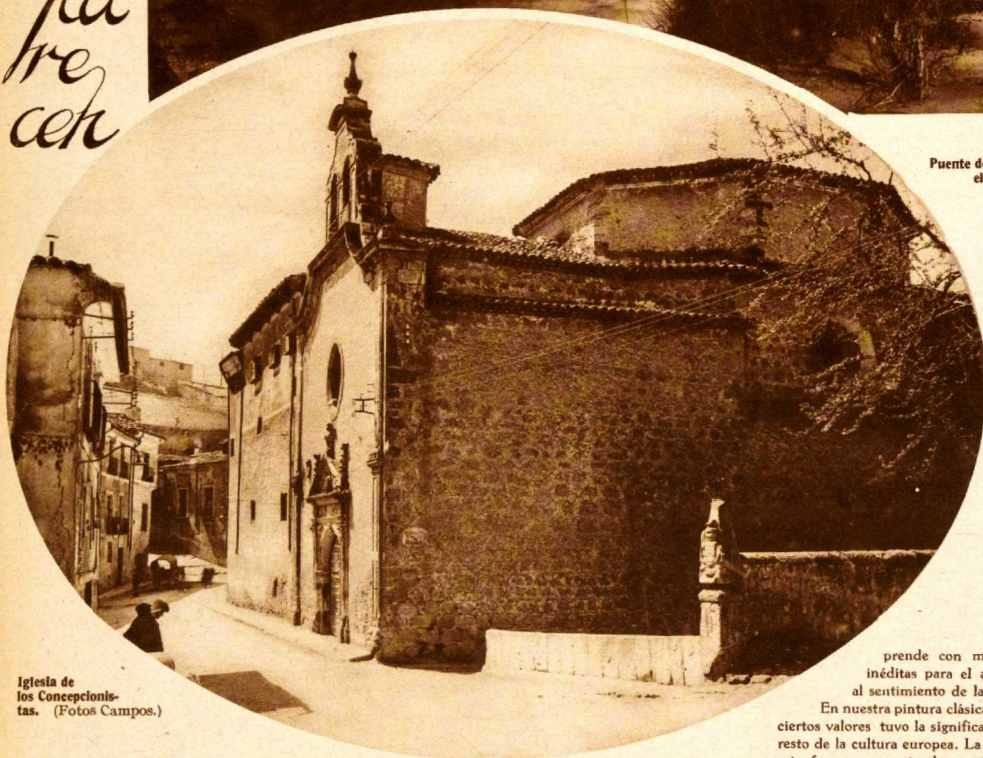
LA GALLETA POPULAR

MARIA ARTIACH

De
Le
Zay
que
de
la
pa
re
cer



Puente de San Antón, sobre el río Huécar.



Iglesia de los Concepcionistas. (Fotos Campos.)

ser lugares descuidados e insalubres y aun destrozados por talas y desmorones. Dentro de estas ciudades, alguna *ocacia municipal* (variedad desconocida en otros países), de aspecto trágico, atormentado, que expresa el dolor de sus mutilaciones. Desprecio total de las galas de la Naturaleza, indiferentes para estos ciudadanos que se creen habitantes de un planeta de cal y canto.

El paisaje español, en su infinita variedad, nos sor-

prende con múltiples bellezas; pero, inéditas para el arte, no trascendieron al sentimiento de la generalidad.

En nuestra pintura clásica, nada que representara ciertos valores tuvo la significación opulenta que en el resto de la cultura europea. La mujer, el niño y el paisaje fueron conceptuados como expresión sensual y blanda, impropia de la sobriedad y adustez de que tanta gala el español hacia y que sólo era pobreza, obligada por el abandono del propio suelo y apartamiento de la gracia de la vida, que se convirtió punto menor que en pecado. Señoras con ropajes atados al cuello y armazones que no dejan adivinar el más leve indicio de bellas líneas; niños infelices entre arreos opresores

DECÍA, no recordamos qué autor, que si el salvaje adora la Naturaleza y el civilizado la comprende y la ama, el hombre a medio civilizar la desprecia.

Prescindiendo del cultivo de la flor en algunas de nuestras regiones y de los antiguos jardines abandonados que Rusiñol poetizó en sus lienzos, las plantacio-

nes urbanas, en el sentido de ser la jardinería el lazo de unión de la ciudad con la Naturaleza, ha tenido entre nosotros, en general, escasa importancia.

Alamedas semiespontáneas rodean algunas de nuestras ciudades, dándoles un carácter pintoresco; bellezas no apreciadas por quienes las poseen, y que suelen

res; fondos oscuros de paisajes contrahchos.

Solo el genio del mediodía, con sus dejes de sal ática, llega a deleitarse en Murillo (haciendo escapadas de las sacristías) con los graciosos pilletes semidesnudos, y, aun dentro de la religiosidad, a construir con deleite pechos virginales y a amasar con rosas cuerpos cilios infantiles; disimulando con el aditamento de alitas de palomas el nefasto pecado de la carne.

Un Velázquez, con atisbo genial, rompe los fondos de sus personajes con las azules lejanías donde se respira plena vida, palpitando su espíritu universal ante la Naturaleza. Y aun avanzando sobre su época, se complace en la luz y en la dinámica, con interpretaciones precursoras del impresionismo; llegando más allá que, en el resto de Europa, los Van-Goyen, Ruisdael, Van-Ostade, Lorrain, etc.

Pero excepción, sólo excepción, que de momento no trasciende.

Otro chispazo de Goya lleva la atención al abandonado paisaje que nunca pierde de vista el humanismo europeo; que, de Turner a Corot, van apoderándose de su expresión anímica (penetrándola hasta el deleite de descomponer la forma en luz) los Disley, Manet, etc.; para volver con mayor brío en el post-impresionismo, a la complacencia fauneca de las masas joyantes.

En nuestras Exposiciones, apenas aparece el paisaje hasta principios de nuestro siglo, y, generalmente, como ensayos de valores técnicos o de modo anecdótico; pero (salvo raras excepciones) sin el concepto de su estructura total.

No es raro, pues, que, ajenos al sentido estético en este orden, importe un bledo la destrucción de bellezas naturales, cada vez menos defendidas en nuestro país, y que en otros países se esfuerzan por conservar, haciéndolas com-

patibles con intereses de otros órdenes; y, lejos de destruirlas, aplican a ellas todo arte y ciencia para exaltar sus efectos.

truir, es ciencia de cirujano lego, que corta por lo sano.

JAVIER DE WINTHUYSEN



El río Huécar, que bordea la ciudad.

La barbarie de la masa ignorante es lamentable, pero natural, y no es esto lo que mayores daños acarrea. La verdadera plaga son los profesionalismos que no están informados por una cultura general, único medio de apreciar cada actividad, no como cosa aislada, sino como parte integrante de la vida, a la que debe servir y someterse.

En todas las actuaciones cabe un proceder armónico mediante la amplitud de sentido y la profundidad de conocimientos. Librenos Dios de profesionalismos a palo seco, que, sin otro norte que las preocupaciones de su ciclo aislado, serían capaces de hacernos vivir, a pretexto de higiene, sobre una plataforma de cemento, o a pretexto de poesía, junto a una charca infecta.

Con las obras del Darro, en Granada, se perdieron bellezas que fácilmente se hubieran conservado.

Zaragoza perdió la gala que supone una ría en el centro de una gran avenida cubriendo el Huerva con una obra costosísima.

Nuestro Manzanares podría haberse higienizado, representando algo más que un pobre canal.

Actualmente, se llevan a cabo, en Cuenca, obras para cubrir el río Huécar, que transformarán un lugar pintoresco, que, si hoy insalubre por los servicios que a él vierten, bien podría remediarse este mal con obras adecuadas.

Así vamos perdiendo una serie de valores difíciles de reemplazar.

Ni negamos la necesidad de obras que tiendan a solucionar intereses diversos que requiere la vida, ni hemos de entrar en tecnicismos que nos son ajenos; pero creemos que, ciencia que no tiene recursos para operar sin destruir, es ciencia de cirujano lego, que corta por lo sano.



Una vista de Cuenca, tomada desde el Hospital. (Fotos Campos.)

Para Anuncios en Estampa, Roldós y Cía. TRES CRUCES, 7.-MADRID
R. LA ESTUDIOS, 6.-BARCELONA



¡Toros!

Sol y sombra ovacionan al diestro por su magistral faena. Y si el "respetable" no enronquece en la ensordecedora expresión de su



Entusiasmo,

es por haber llevado una abundante provisión de los refrescantes bombones CHICLETS.



Pida los Chi-cléts por su nombre
Marca "ADAMS"

De venta en todas partes a 10 céntimos el estuche de 2 bombones
Depositarlos exclusivos: Muller y C.ª, Barcelona. Apartado 51

JOSÉ DE PABLOS SASTRE
Espoz y Mina, 20.

PRESENTA LAS MAS ALTAS NOVEDADES — PRECIOS ECONOMICOS — CORTE AMERICANO — SE ADMITEN GENEROS

40 sellos diferentes, japon, pesetas, 1,50. Anuleto japonés, la suerte, 1 id. Estampas japonesas desde 1 id. CASA GALE, Apartado 07, San Sebastián.



Las mejores rectificadoras de mano para hacer calca y toda clase de generos de punto



AL CONTADO Y A PLAZOS

Enseñanza gratis

AGUAS RESORTES PIEZAS

JOSÉ VILALTA

VALENCIA 231

BARCELONA

EXPOSICION
DE PARIS

SASTRERIA

CONTADO • PLAZOS

Preciados, 7, pral.

ANTIGUA CASA ROMERO



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basis de curar infaliblemente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVRÉ

Vías urinarias: Hematuria (purpuras), en todas sus manifestaciones, eritritia, prostaticitis, uretritis, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes, se curan pronto y radicalmente con los Gárgaras depurativas del Dr. Solvré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bulas, etc., tan peligrosos siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venas: \$500 pías. franco.

Impurezas de la sangre: Múltiples (varicela), eczemas, herpes, úlceras varicosas (flagras de las piernas), erupciones escrofulares, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, viciados o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que se curan pronto y radicalmente con las Filtros depurativas del Dr. Solvré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la reanexan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, flagras, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venas: \$500 pías. franco.

Debilidad nerviosa: torpes, pérdidas seminales, cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigo, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que se curan pronto y radicalmente con las Gárgaras depurativas del Dr. Solvré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, media y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin alicia) para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venas: \$500 pías. franco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA
Nota.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigidos y enviados \$50 pías. en sellos para el Dr. Solvré o Oficina Laboratorio Sábatero, calle Ter, 16, teléfono 504 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

Gratis
a toda madre

Consejos Glaxo

Llene
el cupón

para Madre y Niño

Este precioso libro de consulta, lleno de utilísimos consejos, indica lo que se debe hacer para el bebé y como hacerlo. Si no lo tuviese Vd. llene el cupón y recibirá en seguida un ejemplar.

Lea el índice y vea lo completo que es

Adenoides	Difteria	Los Oídos
Afta	Erupciones	Los Ojos
Baño	Escarlatina	Medicamentos
Biberón	Escoriaciones	Piernas Corvas
Bronquitis	Fiebres	Quemaduras
Cólico	Garganta	Raquitismo
Constipación	Gases	Resfriados
Convulsiones	Hernia	Sueño
Cortes	Inapetencia	Tos ferina
Crup	Laringe	Vacunación
Dentición	Lombrices	Viruela
Diarrea	Llanto	Vómitos

Sr. Juan Martín, Alcalá 9, Madrid.

Sírvase enviarme, libre de gastos, el libro "Consejos Glaxo."

Su Nombre

Calle y No.

Localidad

Estampa, 19-6-28.

DEBILIDAD SEXUAL

Agotamiento, véjez prematura, impotencia. Curación rápida con la maravillosa POMADA FORTIFICANTE de Rodríguez de los Ríos, de efecto maravilloso a las primeras fricciones. Evita contagios. Principales farmacias y droguerías de España y América. Gayoso: Arenal, 2, y Borrell: Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina, P. del Crédito, 4, y Segalá, R. de las Flores, 14.

Depósito: E. DURAN, Tetuán, 9.- Madrid.

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo a todos los pueblos de España.

Compre usted MACACO

CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.



Cura el dolor de cabeza, neuralgias (Faciales), Intercoastales, riñones, Ciática y las molestias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

CORTINAS ORIENTALES

Fabricamos calidades desde 6 pesetas metro cuadrado.—Persianas mitad precio.—ROBERTO MAS.—Conde Xiquena, 6.—Tel. 19115.



USAR LA
Crema CELI
ES SER DOBLE-
MENTE HERMOSA
Pida los productos de la
Perfumeria CELI
en buenos establecimientos.
Esteban y Nolla, S. L.
Apartado Correos 273.
BARCELONA
Representante en Madrid:
MARSEMORS S. L.
Piaza Canal/ejas, 6.

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

TUNGSRAM
LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

CRONOMETRO IDEAL
Por 1 pta. diaria El nuevo invento Ideal
OTTO STREIBERGER
REPRESENTANTE &
IMPORTADOR S. L.
BARCELONA
PRIMER CRONOMETRO
FORMIDABLE ÉXITO MUNDIAL
DIRECCION GENERAL
ASAMBLEA GENERAL
SECCION PARTICIPACION DE S. A. SUICHO, S. A.

Agencia de Madrid: Andrés García López. Carretas, 5.

ENFERMOS DEL ESTÓMAGO

HACED UNA PRUEBA GRATIS
DE LA CURA VEGETAL Nº 13 DEL ABATE HAMON

Cuantas personas sufren del estómago o no pueden comer de todo por temor a digestiones difíciles, deben aprovechar esta oportunidad de apreciar los maravillosos efectos de este sencillo renovador del estómago.

Pida ya hoy mismo UNA CAJA DE MUESTRA a LABORATORIOS BOTANICOS Y MARIN S. Ronda Universidad, 6, Barcelona, mandando 975 pesetas en sellos para los gastos de envío.



LAS VEINTE CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON

Lea el libro "La Medicina Vegetal", que mandamos gratis

Para decorar su jardín...
PIDA CATÁLOGO A LA CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos
MADRID (Gran Vía, 14).
Sevilla - Barcelona - Córdoba - Huelva

HERNIA Se cure sin operar con los **EMPLASTOS NOTTON**
Venta ppls. farmacias. Para consultas
INSTITUTO HERNIOLOGIA, Puerta. Angel, 40 - BARCELONA

SOMBREROS BRAVE
6 MONTERA 6

Reclamaciones S. n. C.
CONSULTORIO JURIDICO - COBRO DE CREDITOS - INFORMES - DETASA DE TALLONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPANIAS DE FERROCARRILES
MAYOR 4 APART. 12-165 TELER 17 516

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montera, 9.



¿Es V. aficionado a la fotografía?

Los mejores trabajos de laboratorio en
VIUDA DE BRAULIO LÓPEZ PRINCEPI, 27
(al lado del teatro Español).

La mejor calidad con el mínimo precio.

El 1.º diente!
El niño va a tomar su 1.ª sopa de
FOSFATINA FALIÉRES
La más acreditada harina alimenticia a la cual deben la fuerza y la salud millares de niños. Facilita la dentición y el desarrollo de los huesos. - Alimento ideal para anémicos, ancianos y convalecientes.
Sólo hay una Fosfatina:
La PHOSPHATINE FALIÉRES
MARCA REGISTRADA
DESCONFIAR LAS IMITACIONES DE VENTA EN FARMACIAS Y COLMADOS

CANAS
RHHM QUINA MELIS
Desengañados de usar tinturas sin resultado, proben RHHM QUINA MELIS, preparado científico ideal. No perjudica. Bastea sólo diez días para devolver el cabello a su color natural. Venta en perfumerías y droguerías de España y América. Por mayor: Perfumería Dorilla, calle Mallorca, 200, Barcelona. Depósito en Madrid: Casa JUAN MARTIN

PEDID PONCHE TELLO EL MEJOR LICOR

¿QUIERE REJUVENECERSE? crecer, engordar, enlaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fétidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA, VILADOMAT, 101, P. RAL, 1, BARCELONA

SEÑORITAS

¿Queréis casaros ventajosamente? Caballeros todas carreras. Apartado 298.

"BING" MAQUINA ESCRIBIR

Contado 220 pesetas. Plazos 264.-15 pesetas mensuales.
CARMONA. - Fuencarral, 83. - MADRID
DESEO AGENTES DE VENTA

SUDIL

Dr. Piqueras, Jafn. Gran Prix. Medalla de oro, París, 1927. Polvo higiénico para los pies. Evita el olor sin retirar el sudor. Quita DALLS Y DUREZAS. Venta en todas partes. Caja, UNA peseta

DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid con sello de 15 centimos para recibir folleto. Aparato completo, 15 ptas. Giro postal Ibérica El. Com. S. A. Barcelona, Industria, 205



SOMBREROS DE SEÑORA BONITOS Y BARATOS

Fuencarral, 10, principal.

COMPRA DE SOLARES

IMPORTANTE SOCIEDAD, QUE SE DEDICARÁ A LA CONSTRUCCION DE CASAS ECONOMICAS EN

TODOS LOS DISTRITOS DE MADRID, PRECISA RECIBIR OFERTAS DE SOLARES QUE NO EXCEDAN DE 15 PESETAS EL PIE CUADRADO — NO SE ADMITEN INTERMEDIARIOS — APARTADO 470

CAZADORES

Examinad el catálogo ilustrado de las célebres escopetas "WOLF"



8 DIAS PARA PRUEBA

Al contado ptas. 190
En 10 meses - 202,50
En 15 - 213,75
En 20 - 225

Desde 11,25 al mes

ESCOPETAS PRUEBAS EN EL BANCO OFICIAL DE PRUEBAS

Precisión matemática, fabricadas por los mejores obreros especialistas y con excelentes materiales.

A. CAMPEL

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinaceli). CORDOBA.

D. _____
Profesión _____
Señas _____

desee detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

SPIEDUM

SALÓN DE TE. EL PREFERIDO DE LAS FAMILIAS. JUEVES Y SÁBADOS, TE GRAN MODA. DOMINGOS, TE DE GALA

¿TIENE USTED CALLOS, DUREZAS O VERRUGAS?

Apliquese en seguida el insuperable, cómodo, eficaz, inofensivo y original callicida alemán CURA-CALLOS «JEIL» (Marca registrada) y quedaréis maravillados de su resultado. PRECIO: Ptas. 1,35 el tubo.

SED PRECAVIDOS LLEVANDO CONSIGO SIEMPRE O TENIENDO A VUESTRO ALCANCE, UN TUBITO DE TAFETAN LÍQUIDO ALEMÁN

CURA-HERIDAS «JEIL» (Marca registrada) (Tubo esmaltado) Precio: UNA PESETA el tubo.

Poderoso antiséptico.—Desinfecta y cura toda clase de heridas, llagas, cortaduras, sabañones, y quemaduras. Suprime los parches y vendas.—Permite lavarse. CHEMISCHE FABRIK HENRY COHRS-HANNOVER

Representante general: N. SALLES—Apartado 199.—BARCELONA

EN VENTA: Principales farmacias y droguerías de España.

ESTREÑIMIENTO

Corazón con el Verdadero

Polvero laxante «Vichy»

del Dr. Léonce SOULIGOUX

Laxante seguro, agradable y que se administra fácilmente.

6 Rue de la Tucherie, París y farmacias

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ



ESPECIAL PARA CUTIS DELICADOS Y AJADOS POR EL USO DE OTROS DEPILATORIOS

De venta en todas partes

Al por mayor: Vicente Ferrer y C^{ta}. BARCELONA

Para la cara y pequeñas extensiones del vello, se vende en polvos a 6 pesetas. Para grandes extensiones, a 9 en forma de loción.

CRUSELLAS H^{ca}

HABANA BARCELONA



PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por CRUSELLAS H^{ca}

FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (Neta) BARCELONA

CASA FERNANDEZ ROJO

FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

GRABADOS

Foliadores, Fechadores, etc., Precintos de plomo.

Fuentes, 7. MADRID Telf. 10.285

Capilucio al RADIUM

MARYSALL

¡Se acabaron los calvos!

CAPILUCIO es el único regenerador del cabello, porque si hubiera alguno tan bueno no habría calvos, 7,50 ptas. Loción al RADIUM, 5 y 16 Crema al RADIUM, 3 y 7,50

Polveros MARYSALL de fama mundial, 7,50

LA ORIENTAL, Carmen, 2.- MADRID

JUAN CARBALLO, P. del Salvador, 22.- Sevilla

ARGENT Y CIA. Boedo, 138. BUENOS AIRES

EL BANCO HIPOTECARIO

facilita préstamos a los propietarios de fincas rústicas y urbanas en toda España. Interés actual: 5,50 por 100. Para detalles y condiciones, dirigirse al agente para los préstamos del Banco, EDUARDO DEL RIO, Fuencarral, número 106, MADRID. Teléfono 16.316.

ARTICULOS QUE VENDEMOS

Aparatos fotográficos.—Bicicletas.—Batería de cocina.—Bureaux americanos.—Cines.—Cubiertos de mesa.—Escopetas de caza.—Prismáticos.—Joyería.—Máquinas de escribir.—Máquinas parlantes.—Radiotelefonía.—Relojes.

Relojes de pared.—Discos.

LE ENVIAREMOS GRATIS CATALOGOS

BOLETIN A RECORTAR

Prepáquese con 2 pts.

CREDITO S. LOINAZ

PASEO DE FRANCIA (ANTES PÉREZ), 30

SAN SEBASTIAN

Remítame catálogo y condiciones de.....

Nombre.....

Apellidos.....

Profesión.....

Calle de.....

Población.....

Provincia.....

ESTAMPA, 1942/28

LO IMPORTANTE SIEMPRE ES COMPRAR BIEN Y BARATO

POR ESO CADA DÍA VENDEN MÁS LOS ALMACENES PUERTA DEL SOL

LOS GRANDES NEGOCIOS QUE A DIARIO REALIZAN ESTOS VASTOS ALMACENES CON LAS FÁBRICAS MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO LES PERMITEN VENDER SIEMPRE MUY BARATO

Envíos a provincias 15. PUERTA DEL SOL, 15 TELÉFONO 10596

NOTA: La correspondencia, a nombre de la propietaria de estos Almacenes, Sra. Viuda de García Villa.

LA HORRA

SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA

SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA

PUENCARRAL, 26 MONTERA, 15 y 17

COMPRO

toda clase de alhajas, joyas y platinos; relojes de todos los países y marcas y antigua y única casa en Madrid

AL TODO DE OCASION

MADRID-Tel. 15830

POLVOS COZA

(REGISTRADOS EN ESPAÑA DESDE 1909)

DE RESULTADOS GARANTIZADOS; PUEDEN ADMINISTRARSE SIN QUE SE DÉ CUENTA EL INTERESADO

Concesionarios: C. A. Vicente Ferrer - Comercio, 60 - BARCELONA



CURAN RADICALMENTE EL
VICIO DE EMBORRACHARSE
UNICOS DE FAMA MUNDIAL

BORRACHOS!

En Madrid: Borrell, Farmacia, Puerta del Sol, 5. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2 y demás farmacias.

PELE

Hace muchos años que uso los productos «PELE», los que me son indispensables, porque cada día estoy más encantada de sus excelentes resultados.

MARIA SEVERINI

VILMA BANKY



¿POR QUÉ UD. NO?

Si ellas, las más renombradas estrellas del arte mudo, hacen del

ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

su preparado de belleza preferido, ¿por qué no puede usted hacer otro tanto y beneficiarse igualmente de sus cualidades únicas embellecedoras?

Ningún otro producto de tocador logrará en cinco días lo que el Esmalte Norteamericano de Millat hará en cinco minutos.

Aplicuese Esmalte Norteamericano, y su cutis adquirirá en el acto la pureza y delicadeza de la más pura porcelana.

Cada frasco, pesetas 2, y en cualquiera de los tonos: Blanco, Rachel, Rosado, Natural y Morisca.

En Barcelona: Todas las perfumerías.

En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y perfumerías.

En Valencia: Las Barcas, Moratín, 27, y sucursales.

En Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

En Bilbao: Barandiarán y Co.

En Santander: Instituto de Belleza, Tableros, 2.

En Salamanca: Andrés Velasco, Plaza Mayor, 1.

En Zaragoza: Farmacéutica Aragonesa, Coso, 43.

En Málaga: Creixell y Co.

En Gijón: Bazar Piquero, Corrida, 86 y 88.

VALE

A las señoras que nos escriban a especialidades Millat, Apartado 54r. Barcelona, adjuntando pesetas 3,75 en sellos de correo, les enviaremos un frasco por correo, certificado y completamente gratis una fotografía verdadera 14 x 18 centímetros de la incomparable

VILMA VANKY

CORONAS

FLORIDA : CRUZ, 14 : Teléfono 50790

BAILES ACADEMIA ELEGANTE
PROFESOR: GEORGE HAY
PRÍNCIPE, NÚM. 16. MADRID

JARABE DEYEN

LAXANTE

Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA
Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.

VENTA EN FARMACIAS

Depositorio: E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.
¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones.



HEMORROIDES



MAQUINA DE ESCRIBIR

ORGA PRIVAT

MODELO GRANDE DE OFICINA

Ptas. 750 contado

Es la más práctica y sólida.

- Garantizada por cinco años -

No tiene rival.



Vendemos también la suprema

— ORGA STANDARD —
y UNDERWOOD - REMINGTON Portables
BUSCAMOS REPRESENTANTES

CASA ORGA CABALLERO DE GRACIA, 24
APARTADO 159 : : MADRID

MUEBLES LUJO

tapiocin, últimos modelos.
Goya, 21. Talleres: Ayala, 45
MANUEL CEREZO

SEÑORITAS
Independientes, capitalistas, des-
cansando casarse caballeros forma-
les. Urgo boda asunto testamen-
to señorita 300.000 pesetas.
Apartado 298

MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA CENTRAL: ALCALÁ, 21. T. 4.495

SUCURSALES: AVENIDA REINA VICTORIA, 4. T. 33.665
Y SERRANO, 32. T. 52.029

¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarrón, tapo niquelado. Vinagrera pie niquelado y precioso cenicero.

¡71 piezas! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivócase. CARLOS VELLILA, Concepción Jerónima, núm. 12. Provincias, pida catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

Fuera canas.



Sin teñirlas
ni arrancarlás

Brillantina India

(Sin grasa)
Gran invento

producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo nacimiento de la propia cabellera el juego necesario. Exíjase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías.

Page 13 - Barreña, calle Muñoz Torrero 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1028. Premiado en la Exposición de Higiene.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 2 DE NO-
VIEMBRE DE 1944.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el pre-
cinto del frasco.



Lo que dice el médico:

Si, Señora, puede Vd. tener plena confianza en el Caldo Maggi en cubitos. Contiene todos los ingredientes de un buen caldo casero, hasta la sal y los condimentos necesarios. Sabios de fama mundial han demostrado que el Caldo Maggi tiene un efecto excelente y estimulante sobre el apetito y la digestión. Por esto nosotros médicos podemos recomendar el uso del Caldo Maggi en cubitos también para la alimentación de los enfermos.

Al comprarlo, fíjese en el nombre "Maggi".



EL CALDO MAGGI

GOZA DE UNA FAMA MUNDIAL

ANIS LAS CADENAS

De finísimo pastador

ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas » 15 » »
Fonógrafos » 5 » »

DIVERSOS ARTICULOS :: PIDAN DETALLES

Plaza de Isabel II, 1, tienda. Via Layetana, 19 y 21.
MADRID BARCELONA

UNA IMPRENTA POR 175 PESETAS!!!

Eso es el multicopista ADELDI I. Puede imprimir toda clase de escritos, listines, tarifas, música, planos, etc. Garantizando más de mil copias perfectas de un solo original. Pida detalles a CASA ADELDI, Avenida Pi y Margall, 9, MADRID Teléfono 17.769. Se hacen copias.



BICICLETAS DIAMANT Y D'AGUSTIN

De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pidan condiciones.

CASA AGUSTIN
Núñez de Arce, 4-Madrid

DEBILIDAD SEXUAL

Impotencia. Mayor eficacia. Resultados permanentes por Electrotterapia. Lea libro primeras autoridades fisiatras. Ptas. 2, se-
llos. Delegación Dr. Stein-Villa Rosario, Caldas de Malavella (Gerona).

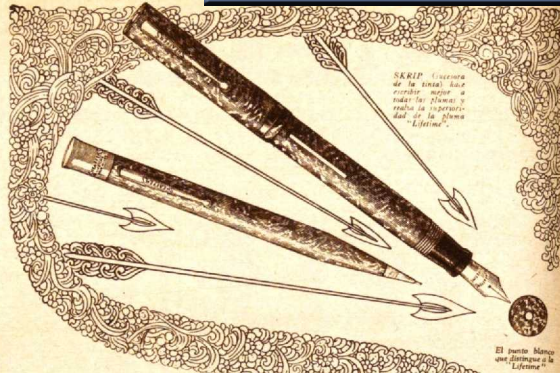
FUNCIONARIOS PUBLICOS

Todos ganarán doble paga, sean militares o civiles, siendo mis correspondientes dno. de resid. Apartado 9.021. MADRID

PARTOS Pensión Vicenta Santaclara. San Joaquín, 2.

DESEAN CASARSE

NUOVA rica, medio millón; huérfana, 600.000; viuda, bellísima, 40 duros diarios. Filial New-York. Oporto. Franquear respuesta 25 céntimos.



¿Tiene usted un puntito blanco en su pluma-fuente?

Ese puntito blanco, exclusivo de Sheaffer's, pregona a la vista el hecho de que usted tuvo el acierto de comprar la pluma de más precio, por ser de las que no se contentan sino con lo mejor. Es la pluma que escribirá impecablemente toda la vida, en garantía de lo cual el vendedor le entregará el certificado correspondiente. Si se rompe o estropea, la reparación o el cambio es completamente gratuita para usted.

Los lápices y plumas "Lifetime" de color verde y negro se venden en los mejores establecimientos. Cuidé de llevar su pluma con el fuido Skrip infinitamente mejor que la tinta.

Agentes: E. Puigengolas, S. L., Barcelona.

SHEAFFER'S

PLUMAS · LÁPICES · SKRIP
W. A. SHEAFFER PEN CO., FORT MADISON, IOWA, U.S.A.



Si es usted

nuestro cliente puede hacer un buen favor a su mejor amigo, recomendándole que emplee solamente los engrases

"GEORGIA"

Se vende en todos los buenos garages y tiendas de accesorios de España en biddes preclitados

DELEGACIONES: DIRECCION Y DEPOSITO GENERAL PARA ESPAÑA:
Madrid: Santa Efigenia, 22
Valencia: Jorge Juan, 4
Sevilla: Jesús del Gran Poder, 44
Palma de Mallorca: Cortes-17, 67
S. A. E. GEORGIA-OIL
Málaga: (Apartado, 72)

SOLICITAMOS AGENTES ESPECIALIZADOS EN LA VENTA DE LUBRIFICANTES
TENEMOS TIPOS MONOPOLIO A PRECIO DE TASA

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afeta a la mujer. De venta en Periferias.
J. R. OLIV. Cta. Sta. Domingo, 7
MADRID

DEPILATORIO VIRGEN

Es el mejor. Garantizamos sus resultados con una aplicación gratuita en nuestro gabinete.

ARRIETA, 11 — MADRID

UNICA EN EL MUNDO

REACION CIENTIFICA TORNATON

la única loción verdad que en pocos días torna a su tono primitivo el color de los cabellos blancos.
No da tonos rojizos. No mancha la piel ni la ropa. Es completamente inofensiva y constituye una loción regenerativa perfecta de un perfume delicado.
Franco, 6 pesetas.

GRAN PREMIO con medallas de oro y cruz en la EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS 1927.



CANAS

VENTA en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías
Por 13,50 pesetas remite 29 autor dos frascos franco de no. Al por mayor: LABORATORIO R. BESCANA, Santiago de Compostela.

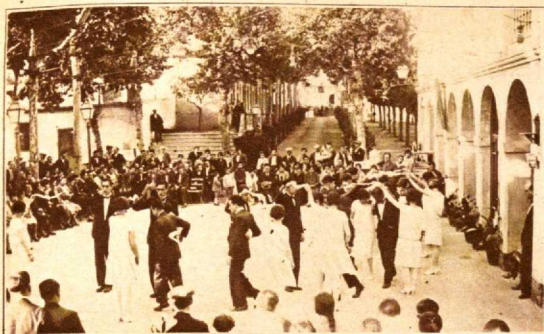
UNICA EN EL MUNDO

COCINAS DIEZMA

Las mejores y más baratas. CAVA BAJA, 4

REGALOS Espinosa. Vajillas Espinosa. Lámparas. Precio de fábrica. Establecimientos Espinosa. Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.

ACTUALIDAD GRAFICA



BARCELONA.—Un paso de los bailes típicos catalanes interpretados por el «Esbart Folklore», de Cataluña. (Foto Badosa.)

BILBAO.—El público congregado ante la estatua del fundador de esta ciudad, D. Diego López de Haro, con motivo del homenaje tributado a su memoria este año.

(Foto Amado.)



CARTAGENA.—Los obreros agraciados en la distribución de casas baratas hecha por el Ayuntamiento. (Foto Izquierdo.)



CORUÑA.—El Dr. Novas Santos al desembarcar, de regreso de su viaje a América, rodeado de los amigos que acudieron a recibirle. (Foto Blanco.)



EIBAR.—Juana Arinforena con sus tres hijos mellizos que, al cumplir los dos años, continúan rebosantes de salud. (Foto Ojaguren.)

GALÁN

LÁMPARAS
"METAL"
 MARCA DE GARANTIA
 INSUPERABLE
 LOS TIROLESES

INFORMACION GRAFICA



MADRID.
Un accidente durante los últimos ejercicios

de Caballería en El Pardo.
(Foto Contreras y Vilaseca.)



La conocida «leader» de las sufragistas inglesas, mis-

tres Emelina Pan Khurst, recientemente fallecida. (Foto Vidal.)



CORDOBA.
Monumento al duque de Rivas, obra de Benlliure,

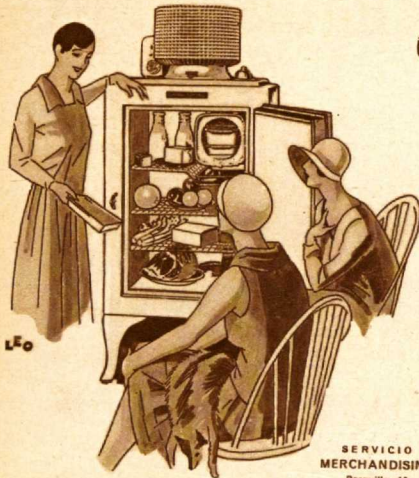
que será colocado en los jardines de su nombre. (Foto Santos.)



MADRID.—El marqués de Retortillo con las profesoras y alumnas de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, después de inaugurar la Exposición de los trabajos del presente curso. (Foto Vidal.)



MADRID.—Boda de la bella señorita Purificación Azpeltia García con el doctor D. Manuel García Tapia, hijo del ilustre médico. La novia firmando el acta matrimonial. (Foto Vidal.)



GENERAL ELECTRIC Refrigerator Nevera eléctrica.

Es la más sencilla. No tiene correas, ventiladores, ni prensa-estopas que den lugar a entorpecimiento. No necesita corriente de agua.

La nevera **G.E. REFRIGERATOR** es la despensa ideal para conservar en buen estado los alimentos, leche, mantequilla, huevos, etc.

Es una nevera que se produce el hielo y hace helados riquísimos, mantecados, etc.

SERVICIO
MERCHANDISING
Barquillo, 19
Teléfono 14648
Madrid

SOCIEDAD ISÉRICA DE CONSTRUCCIONES ELÉCTRICAS
(S. I. C. E.) SECCION AVONIMA
TELEGRAMAS Y TELEFONOS: SICELETRIN. APARTADO 990

Delegaciones: BARCELONA-Fuentevilla, 8-Apartado 432. VALLEPORRIDO-Alfonso XII, 2-Apart. 71. BILBAO: Marqués del Puerto, 16-Apart. 330. ZARAGOZA-Casa, 10 y 12. Apartado 13. SEVILLA-San Gregorio, 22, bajo-Apart. 16. MADRID-Urda, 21. LISBOA: Praça dos Restauradores 28.

La apoteosis del mantón. - Una triunfal resurrección de la castiza prenda madrileña

Las bellas madrileñas han respondido con entusiasmo a nuestra invitación. El garboso mantón de flecos, la prenda castiza que, con gracia y apostura tan propios, tan suyos, saben llevar las hijas de la villa del oso y el madroño, ha hecho una reaparición triunfal. Esta verbena de San Antonio ha sido la apoteosis del mantón. Nos será permitido enorgullecernos un poco por lo que hemos contribuido a la resurrección de ese madrileñísimo atavío? Hemos visto en nuestra Redacción, estos días, bulliciosas irrupciones de encantador mujerío, que la han llenado de risas y donaires, todas cubriéndose salesamente con el mantón de flecos. Y

cuando nos hemos preguntado cuáles habrían podido ser las causas de este éxito, ellas mismas nos han revelado el secreto. ¡A buen seguro que hubieran permanecido indiferentes, si las hubiéramos aconsejado que salieran con botas de montar o con refajos amarillos! Pero como hemos preconizado una prenda con la que están muy bonitas, y ellas lo saben... ¡he aquí la aclaración del misterio! Vedlas, si no, en estas fotografías, y dígasenos si no dan ganas de exclamar, como el gitano famoso, que se alegra uno de haber nacido...

(Fotos Zapata.)





Almacenes Rodríguez

Reclamo Confecciones

VESTIDOS CRESPON

seda natural, colores
gran moda, confección
esmerada.....

UNO 50

PTAS.

Sombreros

elegantes modelos

UNO 12

PTAS.

GRAN VIA 4.

Viernes próximo, REGALAMOS pañuelos seda.



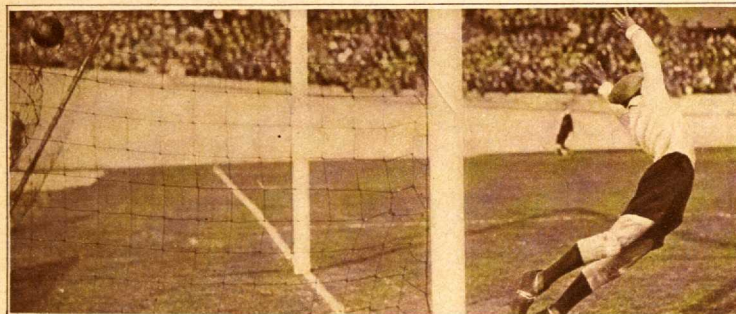


MADRID.—Inauguración del mausoleo del fundador de la Escuela de Aprendices Tipógrafos, Antonio García Quejido (Foto Luque.)



Pedro García, corredor de «Estampa», que entró en quinto lugar. Los hermanos Antonio, Restituto y Alfonso Pérez, que entraron en los tres primeros lugares. (Fotos Alvaro.)

LA FINAL DE LA OLIMPIADA DE AMSTERDAM



URUGUAY-ARGENTINA.—Bossio, el guardameta porteño, no puede evitar, a pesar de su esfuerzo, el tanto que dió la victoria a los uruguayos.



En poco estuvo que el match del miércoles no terminara también con empate. He aquí un episodio del valiente ataque de los argentinos. (Fotobureau.)



MADRID.—El afamado barman, Pedro Chicote, autor de un interesante libro sobre «Cocktails».



BARCELONA.—El jugador del F. C. Barcelona, San-

cho, que ha sido objeto de un homenaje. (Foto Badosa.)

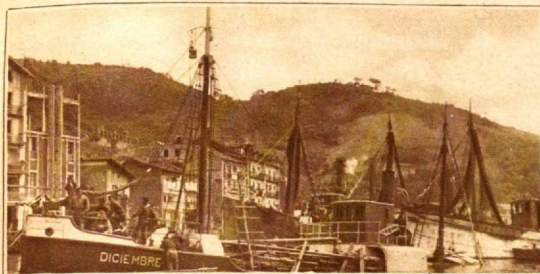
Alberto Insua
Humo.
Dolor.
Placer.
NOVELA

RIVADENEYRA
MADRID

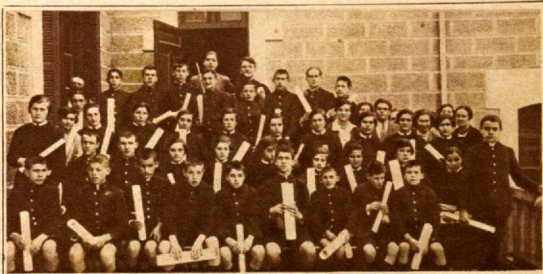
LA MÁS PERSONAL, LA
MÁS INTERESANTE, LA
MÁS HERMOSA ENTRE
TODAS LAS NOVELAS DE

ALBERTO INSUA
EDITADA POR
RIVADENEYRA (S. A.)
Un volumen de 320 páginas
con admirable cubierta de RIBAS: 5 ptas.
En todas las librerías.

NOTAS GRAFICAS DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS



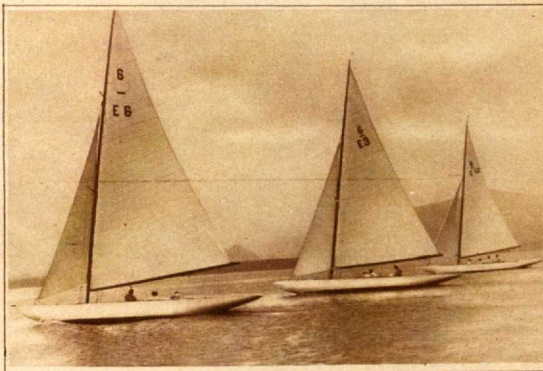
SAN SEBASTIAN.—Estado en que quedó el barco «Diciembre», después de haber sido abordado por el «Galicia». (Photo Carte.)



BILBAO.—Los alumnos del Colegio de Sordomudos, de Deusto, después de la distribución de premios. (Foto Amado.)



BARCELONA.—Homenaje tributado por la «Asociación de Música de Cámara» al Orfeón Catalán, en el Palau de la Música Catalana. (Foto Badosa.)

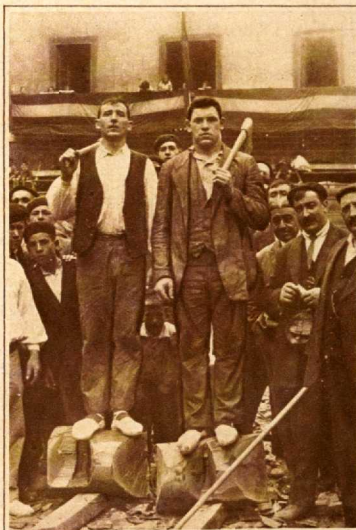


SANTANDER.—Los tres balanderos que representaron a los clubs náuticos de Cataluña, Vizcaya y Santander, en plena regata preolímpica celebrada el viernes. (Foto Samot.)


 NEW-YORK MADRID
 NO MAS CREMAS
SAGELL
 Mantiene su cutis terso y esplendoroso, librándole de espinillas, barros, rugosidades. Usado especialmente por Altezas y damas de las Cortes europeas y por las más famosas artistas del mundo.
 PRINCIPALES PERFUMERIAS
 Agente general en España:
 Villegas.—Luchana, 33.—Teléfono 35.815.
 MADRID

REVOCOS DE TODAS CLASES
 PROPIETARIOS Y ADMINISTRADORES
 DE FINCAS
 Pedid precios a Tomás Bueno, Castelló, 135. Telé. 55747.

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO
 en todos los estilos
Construcción esmerada y garantizada
Presupuestos y dibujos sobre demanda
 Director artístico: **MARTIN GONZALEZ**
 TALLERES: Calle de la Bola, 5.
 OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.
 TELEFONO: número 17.554



EIBAR.—Curiosa foto de Uzcudun en la plaza de toros de Deva, el año 1922, durante una de las tardes en que demostró su fuerza cortando árboles, como «sacolar». (Foto Ortuarte y Castillo.)

MADERAS ADRIAN PIERA
 Santa Eulalia, 135

PEDID SIEMPRE
AGUA DE CABREIROA
 SIN RIVAL PARA LA DIABETES


 ¡Comparecen el trabajo!
 ¡Comparense los precios!
 CONCESIONARIO EXCLUSIVO
TRUST MECANOGRÁFICO S.A.
 AVENIDA DEL COMITÉ DE ESPAÑOL, 10
 MADRID
 SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MÁLAGA

Seguros contra el Robo
Pidanse condiciones a PLUS ULTRA
 Domicilio social y Dirección: MADRID
 Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12947
 (Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

LINEOLEUM
ARTICULOS DE LIMPIEZA
 Hortaleza, 51.—Teléf. 13324


Juquetes
 Av. C. PEÑALVER, 18
coches

MERCERISIN Jacobus

GRATIS

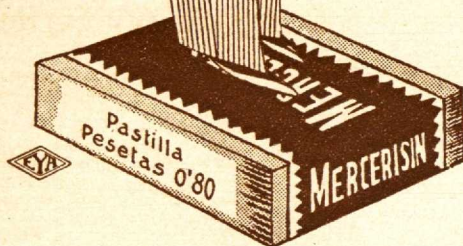
Queremos que todo el mundo conozca el nuevo envase de **MERCERISIN** y haga una prueba con él para que se convenza prácticamente de que con este producto se obtiene:

ELEGANCIA, HIGIENE Y ECONOMIA.
puesto que:

Devuelve a la seda, seda artificial y algodón mercerizado el brillo hermoso y tacto crujiente que tenían de nuevos, a la vez que refresca los colores; desinfecta en absoluto los tejidos, y, por último, vigoriza y fortalece a los mismos, dándoles mayor duración.

Hemos dispuesto millares de pastillas en las casas donde está el producto a la venta para que las entreguen gratis, contra entrega del cupón adjunto. Recórtele y preséntele donde acostumbre hacer sus compras (especialmente droguerías), y le entregarán gratis una pastilla con instrucciones para su uso.

Nuevo envase
→
MERCERISIN
se vende ahora
en pastillas a
Ptas. 0 80
en vez de cápsulas
a 3 pesetas como
antes.

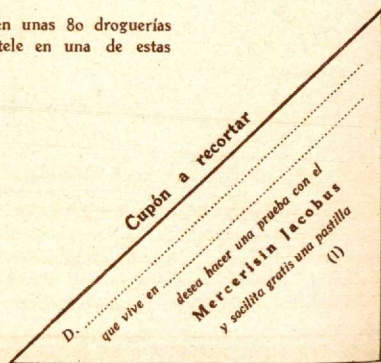


Si no lo encuentra donde usted se surte (hasta hoy está situado **MERCERISIN** en unas 80 droguerías y 30 mercerías y perfumerías, siendo imposible dar todas las direcciones) preséntele en una de estas seis importantes casas:

Almacenes de Manuel Prats.—Atocha, 16.
Almacenes de San Mateo.—Fuencarral, esquina San Mateo.
Almacenes de Mercería Largacha.—Montera, 45 al 49.
Almacenes la Casa de Todos.—Chinchilla, esquina Gran Vía.
Almacenes Rodríguez (Sección Perfumería).—Avenida del Conde de Peñalver.
Hijos de Manuel Grases.—Infantas, esquina a Clavel.

Esta propaganda está organizada sólo para Madrid.
Los cupones que recibamos de provincias serán enviados a nuestros agentes para que los atiendan.
En provincias haremos esta misma propaganda en cada ciudad a medida que se vayan organizando.

Concesionarios exclusivos para España y Colonias: **LABOR ET PAX**
MADRID Mayor, 4 Apartado de Correos 392.



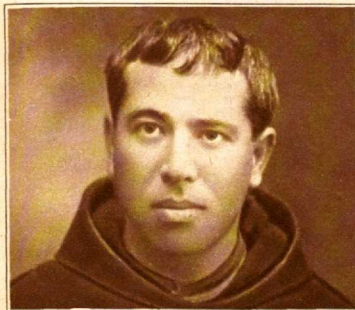
FIGURAS DE ACTUALIDAD



El Sr. Orellana Garrido, profesor del Colegio de Sordomudos, a quien el Gobierno belga acaba de otorgarle una condecoración.



El estudiante D. Santiago Villacor, premiado por el Ayuntamiento madrileño.



El R. P. Villacampa, que ha pronunciado una interesante conferencia en la Unión Ibero-Americana.



Los jóvenes pintores Godofredo Buenos Aires, y José Llopis Martínez,

pensionados por la Diputación de Castellón, para un viaje de estudios.



D. Mariano S. Cividanes, segundo premio del Certamen del IV centenario de Fray Luis de León.



AGENCIAS REGIONALES

J. Montero, Reyes Católicos, 18, Granada.—F. Jiménez, Avenida de América, Córdoba.—La Filarmónica, Mayor, 212, Palencia.—Camuesco, S. C., Pedregal, 8, Avilés.—Casa Amando, Plaza Nueva, 3, Bilbao.—P. Ferrer, Real, 61, Coruña.—R. Gracia, Torrenueva, 40, Zaragoza.—Giribet, San Francisco, 27, Santander.—Rafael Vega, Alfonso XIII, 7, Sevilla.

R. S. HOWARD, DE NEW-YORK

El autopiano de fama mundial que ofrecemos al público amante de la música, es un instrumento considerado como de los más artísticos, y que reúne todas las ventajas que el más exigente pueda desear.

El R. S. HOWARD está provisto de todos los últimos adelantos, merced a los cuales el dominio del ejecutante es absoluto, obteniéndose los más variados matices en cualquier composición musical, aparte del dispositivo «Expresionola» para los rollos artísticos interpretadores. Toda persona inteligente que examine con detenimiento el R. S. HOWARD se convencerá inmediatamente de su superioridad sobre sus similares. No basta decir: «este autopiano es el mejor», esto es fácil de afirmar; lo esencial es poderlo probar. El R. S. HOWARD ha merecido los elogios sinceros de los artistas más afamados.

El célebre autopiano R. S. HOWARD puede adquirirse en condiciones muy accesibles a todas las fortunas, por su precio reducido y por las grandes facilidades de pago que concedemos.

Más de 60.000 autopianos R. S. HOWARD en uso son la mejor garantía del comprador.

Un hogar sin un autopiano R. S. HOWARD no es completo, pues la música que nos proporciona es el alma de la vida doméstica.

Pedid catálogos y condiciones.

Demonstraciones y audiciones.

Agencia exclusiva: Casa HAZEN. Fuencarral, 55. Madrid.

Entre los hielos polares

El águila con las alas rotas... Caída entre los bloques inmensos de hielo, en el silencio solemne de la gran soledad boreal, desangrándose y tiñendo de rojo la blanca implacable de los hielos eternos... Esta es la imagen que presenta al espíritu esa abnegada tripulación del «Italia», esperando, a más de 600 kilómetros del objetivo perseguido, en un punto remoto del archipiélago de Spitzberg, inmensurable, desolado, a que les llegue el auxilio fraternal que les libre de la muerte. Porque el Spitzberg, roto como están los miembros de esos héroes, agotados sus recursos de subsistencia, es la muerte misma. Ved esos bloques rígidos, de un tético aspecto, tal que el que debieran presentar las orillas del Leteo... Esa montaña surcada de blancos barrancos.

Momento de aterrizar el «Italia» en Stoip, Alemania.

como venas por las que circula nieve... Esas misérrimas famillas de lapones, que nos hablan de aquellos cuadros de desesperación y de sepultamiento moral que traza la pluma desgaradora de Strindberg... Esos restos de la expedición de Andrée, trágicamente terminada... todo es desolación, ausencia de vida, presagio funesto... ¡Y allí está; caída y ensangrentada, el águila con las alas rotas, y el mundo entero, oprimido el corazón de angustia, hace los máximos esfuerzos por llevarla un socorro salvador que ponga fin a su horrible agonía.



Uno de los aspectos que presenta el inmenso archipiélago de Spitzberg.



Mujer lapona haciendo provisión de leña.



Los rígidos acantilados, tierra y hielo.



Los restos de la expedición del capitán Andrée.



(Fotos Vidal y Roldán.)

Familia de lapones, único pueblo que habita aquellos desolados parajes.



Aterrizaje del dirigible en Stoip, Alemania.



El general Noble despidiéndose antes de emprender su vuelo.



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40